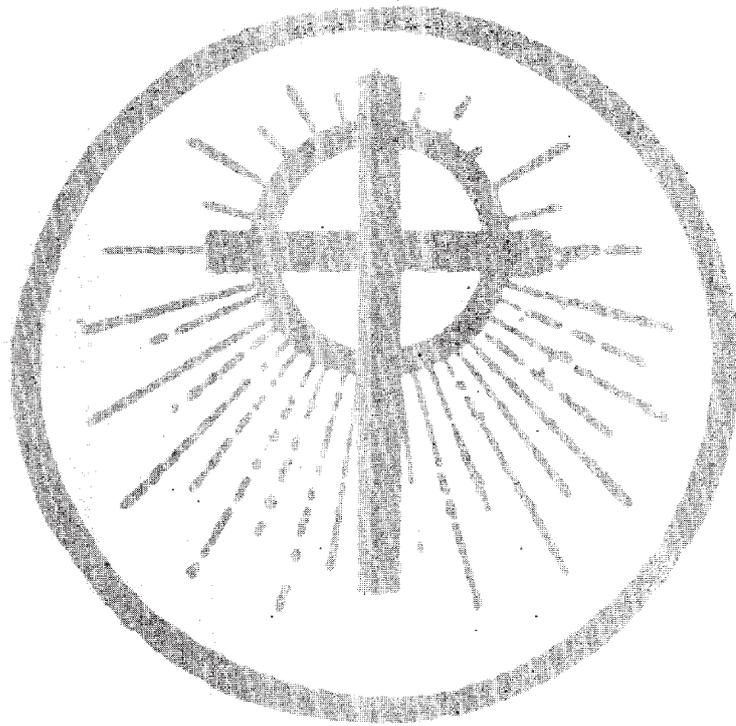


AN. DE P.

ON CATOLICA NACIONAL DE PROPAGANDISTAS

ORIA, SEDE DE LAS III CONVIVENC
NACIONALES DE JOVENES PROPAGANDISTAS



SESENTA ANOS DE HISTORIA

Breviario espiritual

El Gabinete de Estudios en colaboración con el centro de Madrid va a empezar a redactar el Breviario Espiritual del Propagandista.

Se ha pensado que no puede ser un trabajo elaborado por el Consiliario exclusivamente, sino que tiene que ser el resultado de un trabajo de colaboración a lo largo del curso, en donde se recojan las aportaciones tanto de ponentes, algunos de ellos especializados en temas teológicos, como de los propios propagandistas.

La redacción definitiva se verificará, teniendo en cuenta todo el material aportado, por una Comisión reducida que condensará y sistematizará todas las ideas recogidas a lo largo del Curso.

El trabajo consistirá esencialmente en una reflexión Teológica-Pastoral a la luz del Concilio Vaticano II sobre la A.C.N. de P., teniendo en cuenta su historia, y su realidad actual, así como las circunstancias de nuestra patria y del mundo.

Por eso, fundamentalmente, el temario en la dogmática pastoral, es el que va a ser abordado en el Círculo de Estudios del presente Curso. Sobre esta base, El Breviario comprenderá, en principio, los siguientes puntos de estudio:

1. LA MISION DE LOS LAICOS EN LA IGLESIA

La Iglesia en la perspectiva dogmática y pastoral del Concilio Vaticano II. La Constitución Jerárquica de la Iglesia. Primado y Colegio Episcopal. Los presbíteros. Función del Consiliario en la obra del apostolado laical y aplicación práctica a la A.C.N. de P. Los religiosos. Su misión y testimonio en la Iglesia actual. ¿Qué es un laico? La vocación del laico al apostolado. El apostolado de la evangelización: con el testimonio y con la palabra. La acción caritativa como sello del apostolado cristiano. La familia como campo de apostolado. Las comunidades de la Iglesia. Los jóvenes como sujeto y campo de apostolado. Los jóvenes en la A.C.N. de P. El apostolado individual. El apostolado asociado. Los grupos apostólicos espontáneos. Los laicos en sus relaciones con la Jerarquía. La A.C.N. de P. y la Jerarquía Eclesiástica. El apostolado ecuménico. La formación para el apostolado.

2. LA INSTALACION CRISTIANA EN EL ORDEN TEMPORAL

Misión de la Iglesia en el mundo contemporáneo. La dignidad de la persona humana. La comunidad humana. La actividad humana en el mundo. ¿Qué significa la consagración del mundo? Instauración cristiana de la familia. La promoción de la mujer. La mujer en la A.C.N. de P. La instauración cristiana de la cultura. Misión de la A.C.N. de P. en el campo de la educación. Las nuevas formas de comunicación social. Instauración cristiana del orden económico social. La instauración cristiana del orden político. La instauración cristiana del orden internacional. El diálogo como método de acción apostólica.

3. PROYECCION DE LOS PRINCIPIOS Y CRITERIOS SOBRE LA NATURALEZA, FINES Y ACTIVIDADES DE LA A.C.N. de P. ESPIRITUALIDAD ESPECIFICA DEL PROPAGANDISTA DEL MOMENTO ACTUAL.

* * *

CONSEJO DE COORDINACION DE ACTIVIDADES DE LA ASOCIACION

El día 23 de septiembre a las siete y media de la tarde y bajo la presidencia de don Abelardo Algora, quedó constituido el Consejo de Coordinación de Actividades de la A.C.N. de P. que como indica su nombre tiene por objeto coordinar las distintas actividades que realizan los secretariados y servicios que forman la Secretaría General, así como la Tesorería General y Secretaría del Centro de Madrid.

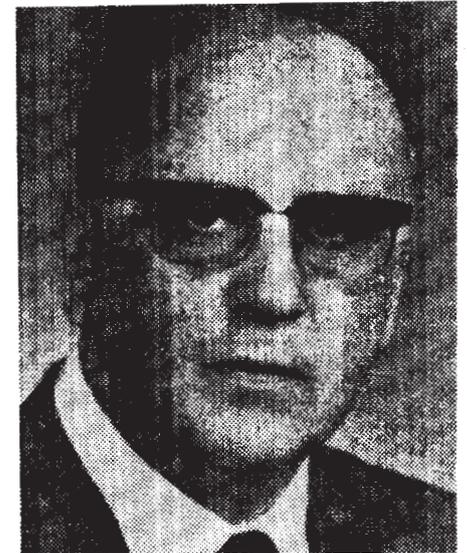
Dicho Consejo está integrado por el presidente de la Asociación, don Abelardo Algora; vicepresidente, don Eduardo Carriles; secretario general, don José Jiménez Mellado; secretario general adjunto, don Carlos García de Ceca; tesorero nacional, don Alberto Colomina Boti; secretario del Centro de Madrid, don Fernando Guerrero; consiliario del Centro de Madrid, P. Larrabe; secretario del Gabinete de Estudios, don Juan Simón Tobalina; secretario de Centros y Obras don José Luis Vilches (interino); secretario de Información y Relaciones Públicas, don José Manuel González Páramo (interino); Círculo de Jóvenes, don José María Lojendio, y Benito Garrido, director del Boletín, que actúa como secretario del mismo.

Estas reuniones tendrán carácter semanal y se celebrarán los martes a las siete y media de la tarde en la sede de la A.C.N. de P. Sus funciones fundamentales consistirán en examinar las diferentes cuestiones propias de la competencia de cada secretariado y acordar medidas conjuntas de actuación.

ERNESTO LA ORDEN, SECRETARIO GENERAL TÉCNICO DEL MINISTERIO DE INFORMACION Y TURISMO

Profesional del periodismo y diplomático de carrera —embajador hasta ahora en Nicaragua—, ha sido nombrado recientemente secretario general técnico del Ministerio de Información y Turismo.

El señor La Orden tiene, desde muy joven, vocación política, en la que ha intervenido casi siendo adolescente. Propagandista, fue directivo y trabajó con entusiasmo en la Federación de Estudiantes Católicos. Fue uno de los primeros propagandistas que intervinieron en la entonces naciente Acción Nacional, que luego sería Acción Popular. Redactor parlamentario de "El Debate", y posteriormente redactor internacional de "Ya", diplomático ha desempeñado diversos cargos en la Argentina, Ecuador y Puerto Rico. En París fue consejero cultural de la Embajada española, y en Londres, Cónsul general, y desde 1966, embajador en Nicaragua.



Don Ernesto La Orden, nuevo secretario general técnico del Ministerio de Información y Turismo.

Es autor de numerosos trabajos literarios, conferenciante sobre historia, arte y literatura, posee distintas condecoraciones nacionales y extranjeras.

* * *

La misa del pasado día 9 del actual fue ofrecida en sufragio del alma de la esposa de nuestro compañero Juan Sánchez Cortés y Dávila. Desde estas columnas expresamos nuestro dolor en nombre de toda la Asociación por tan sensible e irreparable pérdida.

* * *

A nuestro compañero el abogado del Colegio de Madrid Rafael Marín Lázaro Andreo le ha sido concedida la cruz distinguida de primera clase de San Raimundo de Peñafort, reconociendo así los servicios prestados como diputado tercero de la Junta de gobierno del Colegio de Abogados de esta capital y sus actuaciones en el campo jurídico y forense durante una larga etapa de su vida.

A. C. N. de P.

BOLETIN INFORMATIVO DE LA
ASOCIACION CATOLICA
NACIONAL de PROPAGANDISTAS

Director:
José Luis Gutiérrez García

Año XLVI Número 875
Octubre 1969

Sumario

	Págs.
A. C. N. de P., actualidad. Bre- viario espiritual	2
Editorial. Vocación política del propagandista	3
Centro de Madrid. Un curso más que se abre a la esperan- za. El proyecto de Ley Sin- dical, a examen	5
Círculo de estudio. Los subur- bios de Málaga	7
III Convivencias Nacionales de Jóvenes Propagandistas	9
Vigencia y actualidad de la A. C. N. de P. en su LX aniversario	10
Tema de reflexión. El cuarto mundo	12
Retiro espiritual. El matrimo- nio cristiano en la época ac- tual	17
LX aniversario de la primera imposición de insignias ...	20

Isaac Peral, 58 - Madrid-3

Imprime:
S. A. E. Gráficas Espejo
Tomás Bretón, 51 - Madrid-7

Depósito Legal: M. 244-1958

editorial

Vocación política del propagandista

En la Asamblea de Manresa se ha estimulado nuestra participación activa en la vida pública. Y no sólo a título individual, sino formando grupos o equipos. ¿No es la formación de hombres selectos con capacidad de dirección un fin «constitucional» de la Asociación? Pero en momentos cruciales no basta. No bastó el 14 de abril de 1931. Había triunfado, aunque de manera aparentemente pacífica, la Revolución al tomar el poder al hilo de unas simples elecciones municipales. Y la Revolución actuaba desde el poder vistiendo uniformes ministeriales. Fue entonces necesario y urgente el lanzamiento de los propagandistas a la vida pública para contrarrestar inmediatamente una obra destructora. La Asociación cumplió su deber y los objetivos más urgentes se lograron...

Ahora, después de unos años en los que el catolicismo oficial relajaba un poco nuestros músculos y adormecía nuestro sentido del deber frente a la realidad nacional, parece acercarse el momento de una aparición de los propagandistas que sientan auténtica vocación en la vida pública.

Lo ha dicho el Cardenal Primado: «La Asociación nació con una doble finalidad: en primer lugar, alertar las conciencias de los católicos sobre su actuación pública dentro y fuera de la Iglesia, y en segundo lugar, formar grupos de católicos capacitados para realizar esa actuación.» Y a renglón seguido se pregunta el Primado si esta doble finalidad tiene hoy vigencia, para contestar que «incluso tiene mayor actualidad y es más urgente.» En consecuencia, «la Asociación debe formar grupos para que actúen. A diferencia de la Acción Católica, la Asociación debe crear grupos actuantes; grupos que no serán la Asociación, pero que estarán inspirados por ella. La razón es clara: no puede compararse la eficacia de un solo individuo con la actuación de un grupo armonioso y organizado». Esta necesidad de la presencia de la Asociación a través de sus hombres y sus grupos de hombres en la vida pública ha sido urgida por Abelardo Algora: «La Asociación debe iluminar las estructuras y el ambiente, no sólo a través de sus miembros individualmente, sino también colectivamente, fomentando la formación de grupos para la actuación pública, luchando por la justicia social y por el mejoramiento de la vida de los hombres.»

Tal vez el confesionalismo del Estado y la indudable inspiración cristiana y católica de la legislación, en su conjunto, durante estos años, ha enervado un poco la posible acción política y más ampliamente social de los propagandistas. Su mayor influjo en la vida pública se realizó precisamente en tiempos difíciles, sin duda porque la dialéctica es indispensable para estimular la presencia de quienes tienen una bandera ideológica en el campo de las realizaciones políticas. Pero proclamada por el Concilio la libertad religiosa, reconocida por la Iglesia y, paso a paso, por el Estado, la realidad del pluralismo religioso y político, cada día será más necesario dar testimonio en todos los campos de la vida social de la doctrina que decimos profesar.

No debe pensarse que la vocación política tenga que ser uno de los signos distintivos del propagandista. A lo que el propagandista está obligado es a llevar los principios del cristianismo a las esferas en que se desarrolla su diaria actividad. La familia, como primera célula social, nos indica cuál es el primer campo en que debemos de realizar nuestro apostolado cristiano. La empresa o el centro

profesional en el que diariamente realizamos nuestro trabajo debe recibir en nosotros la aportación de un testimonio religioso. Nuestras relaciones sociales, económicas, profesionales de todo género, deben de ser campo constante de nuestra propaganda. Pero difícilmente llenaría la Asociación la misión a que está llamada como obra apostólica seglar, si de ella no salieran hombres con vocación política dispuestos a actuar y a buscar la eficacia de su actuación mediante la formación de grupos o de asociaciones que actúen con ese carácter colectivo y de equipo en la vida pública. La Asociación deberá, por tanto, estimular las vocaciones políticas. Y para ello es imprescindible una amplia y objetiva información y una formación honda y profunda.

Tres características fundamentales habrá de reunir el hombre político: dedicación al bien común, espíritu de sacrificio y ánimo de colaboración.

La política tiene por misión realizar el bien común. Al propagandista le es exigible un concepto claro de lo que es el bien común, deducido de las reiteradas enseñanzas de la Iglesia, con referencia a España, pero sin perder el punto de vista universal. Para ello es necesario una información y una meditación diaria sobre cuanto exige el bienestar de los españoles en cada momento histórico. Un día será objetivo principal el orden, y otro será imprescindible luchar por la libertad. En un momento dado puede urgir la carretera o el pantano, y en otro la construcción de viviendas o el fomento del turismo. Y en todo momento y lugar habrá que esforzarse en la educación de todos los ciudadanos y en la realización, cada día más honda y más profunda, de las exigencias de la justicia social. El propagandista que no esté dispuesto a desvelarse en la realización del bien común, bien puede asegurarse que no tiene vocación política. Y, tal vez, tampoco vocación de propagandista.

El espíritu de sacrificio es consecuencia de la dedicación al bien común. Este no puede ser rectamente servido sino a condición de sacrificar nuestros egoísmos y nuestras ansias personales de comodidad y bienestar. El político digno de este nombre es siempre un hombre sacrificado. Sacrificado en sus intereses personales que, siendo muy respetables, tendrá que posponerlos al bien común; sacrificado al preterir sus negocios privados y el fruto de su profesión particular para dedicarse a la gestión del interés general; sacrificado, a veces, en su honor y en su dignidad, porque el político se encuentra no rara vez ante el imperativo de sacrificar no sólo su provecho, sino su honra, en aras del bienestar social. Finalmente, el hombre político ha de tener un alto espíritu de colaboración con el poder público, sin parar mientes en cuestiones previas que impidan responder a su gestión, a sus inclinaciones, a sus convicciones propias. El bien común sólo se realiza desde el poder y en el poder se participa no solamente ocupando cargos de mando, sino también en las filas de una oposición constructiva. A veces se censura, con razón, un inmovilismo político de los que gobiernan, pero se olvida el inmovilismo de los que se sitúan fuera de juego. No es necesaria la instalación en los puestos de la dirección activa, pero sí el diálogo, la aportación de luces al que gobierna, la colaboración, en fin, que se realiza tanto desde los bancos de la oposición como desde los escaños que respaldan a quienes están instalados en el poder.

Los propagandistas con vocación política deben, desde ahora, intensificar su preparación para una actuación inmediata. Los problemas son graves y no admiten demora. Sacrificar criterios personales, quemar egoísmos, subordinar al bien público nuestro propio bien personal, son exigencias ineludibles para todo propagandista que se sienta llamado a actuar en la vida pública.



NOVEDADES

SERIE TEXTOS DEL CEU

- * INTRODUCCION A LA TEORIA DE LA PLANIFICACION, por Andrés Fernández Díaz (208 páginas, 160 pts.)

SERIE HOMBRES NUEVOS. (13,5 x 21).

- * LA EMPRESA, CREACION PERMANENTE, por Alberto Colomina, (280 págs., 160 pts.)
- * RETIRO EN EL VATICANO, por H. René Voillaume. (En preparación).
- * LA NOCION DEL ESTADO, por Alexandre Pasarin d'Entrèves. (En preparación).

SERIE HOY-MAÑANA

- * SUECIA, UN MODELO DE ECONOMIA DE MERCADO DE BASE IGUALITARIA, por María Jiménez Bermejo, (208 págs., 80 pts.)
- * ATEISMO Y SENTIDO DEL HOMBRE, por Henri de Lubac, (160 págs., 70 pts.)
- * EL FUTURO DE LA RELIGION, por Jean Daniel, (152 págs., 70 pesetas).

Julián Romea, 2

MADRID-3

Un curso más que se abre a la esperanza

Apertura de curso en el Centro de Madrid. Asisten numerosos propagandistas. En la presidencia, Abelardo Algora, José Giménez Mellado, Fernando Guerrero, P. Larrabe y don Fernando Martín Sánchez. Se abre un nuevo curso, repleto de prometedoras esperanzas, repleto de grandes ilusiones, de ansias de renovación. Hay fijados en el horizonte objetivos de largo alcance, en sintonía con los "signos de los tiempos" y con las exigencias últimas de la propia asociación, que bajo el espíritu renovador de Manresa quizá se transformen en realidad a la vuelta de la esquina del año...

Hay entusiasmo, hay emoción en el ambiente, muchas caras conocidas de compañeros entrañables, veteranos, y caras jóvenes, casi recién estrenadas a la vida asociativa.

El presidente informa del desarrollo de la cincuenta y seis Asamblea General de Manresa y del resultado de los ejercicios espirituales, que tuvieron como colofón la presencia alentadora del cardenal primado, monseñor Vicente de Tarancón, el cual afirmó de una manera clara y sin titubeos que la A. C. N. de P., nacida bastante antes del Concilio Vaticano II, supone la posibilidad de realizar el apostolado seglar tal y como lo propugna el propio Concilio.

A continuación, Fernando Guerrero, secretario del Centro, expuso las líneas generales de actuación para el nuevo curso 1969-70, cuya síntesis es la siguiente:

1. Intensificación y renovación espiritual:

- Dedicación y renovación del consiliario a la labor espiritual y formativa de los socios del Centro.
- Retiros Espirituales.
- Dedicación de los primeros viernes a formación espiritual y doctrinal.
- Grupos de revisión de vida.
- Círculo especializado de iniciación a la fe (voluntario).

2. Aplicación del Reglamento, artículos 4, 7 y 9.

3. Círculos de estudio.

- Centrándose fundamentalmente en la profundización de las enseñanzas del Concilio sobre la formación y actividades de los laicos, según la consigna de Su Santidad.
- Temas de actualidad:
 - Permanentes: subdesarrollo, educación, promoción de la mujer. Familia.
 - Circunstanciales: actualidad religiosa, política, social (aplicación de sistemas de forams con varios ponentes sobre cada tema).

4. Espíritu de unidad y comunidad: procurar rodear a las relaciones de un gran espíritu de caridad, interesándose unos por otros; organizando grupos de visitantes

para hacer presente la Asociación en los momentos difíciles de la vida de cada uno; pensar en habilitar un local para la convivencia y las relaciones sociales entre los socios.

5. Abrir cauces de actuación a los numerarios activos en las actividades de la Asociación.

6. Intensificar la labor de admisión de nuevos socios, especialmente hombres profesionales de edad media (35 a 45 años) y de jóvenes de ambos sexos en período de formación.

7. Prestar atención a la labor formativa de los jóvenes propagandistas, abriéndoles cauce de acción apostólica.

8. Establecer una biblioteca especializada de carácter circulante para los propagandistas.

9. Mejorar la situación de nuestra tesorería.

10. Organizar una sección especial para atender a los propagandistas de fuera y dé acogida a estudiantes de provincias que nos recomienden los propagandistas.

11. Apertura hacia otras Asociaciones apostólicas e iniciar una labor ecumenista.

Por último, el padre Larrabe, consiliario del Centro de Madrid, habló sobre el tema "La Iglesia en la perspectiva dogmática y pastoral del Concilio Vaticano II".

EL PROYECTO DE LEY SINDICAL, A EXAMEN

El jueves, día 16, después de la santa misa se celebró el Círculo de Estudios. Intervinieron como ponentes Juan Muñoz Campos, José Manuel González Páramo y Emilio Petri. "Proyecto de Ley Sindical" fue el tema expuesto y discutido ampliamente por los participantes del mismo. He aquí un resumen de los principales puntos de vista de los tres ponentes:

Don Juan Muñoz Campos (abogado).

● El proyecto tiene un aire de contrato transaccional. En las Cortes se puede ver desde otro ángulo, perfilar y desarrollar la Declaración XIII del Fuero del Trabajo. Las Cortes tienen que trazar el cuerpo orgánico-jurídico de una organización sindical. La declaración episcopal es, en este momento, la doctrina social de la Iglesia. Las Cortes han de tratar de darle, al menos formalmente, una vuelta a la ley: empezar por dibujar las asociaciones profesionales y la norma jurídica autoformada por los sindicatos, sin que la inscripción, necesaria para trámite, pueda ser admitida o rechazada por voluntad, personal o colegiada, superior.

● La organización sindical, resultante jurídico de un hecho social nacido de abajo arriba, no es compatible con la designación de un ministro del Gobierno a su cabeza. El hombre punta de la organización debe diferenciarse nitidamente del poder ejecutivo, como del legislativo y del judicial. El respeto a la ley será siempre la más firme garantía de que no nazca un estado dentro de otro Estado, y de que el estado, con minúscula, pueda algún día acabar con el Estado, con mayúscula. Lo trascendental es cuidarse de que arriba y abajo no existan cargos personales, sino más bien colegiados.

Don José Manuel González Páramo (profesor de la Universidad y del Instituto Social León XIII).

● El proyecto, aunque se convierta en ley, no prevalecerá por cinco razones: a) es contrario a las aspiraciones justas y legítimas de la mayoría del país; b) es contrario a la doctrina social de la Iglesia; c) es contrario, en lo esencial, a las recomendaciones de la Organización Internacional de Trabajadores; d) es anticonstitucional y puede dar lugar a la articulación de recursos de contrafuero, a la expresión de protestas legítimas y al recurso, indeseable por el momento, ante el tribunal de libertad sindical, y e) no conviene ni siquiera a los mismos que lo propugnan, si piensan en las consecuencias próximas no imposibles de una crisis profunda, que ya se espera por otros motivos y en las consecuencias lejanas, pero más probables, de una imposibilitación de la paz social.

● El proyecto de ley es un artificio maestro que puede servir para fines completamente distintos a los del Gobierno, si se llega a una situación en la que quepa nombrar a un presidente de inspiración ideológica completamente contraria. Tal y co-

nifiesta lo siguiente: "No uno, sino innumerables casos de miseria podría dar a conocer. Es un mundo inconcebible para quien no tiene de él un conocimiento muy directo. No es sólo la carencia de calorías, la falta de higiene, la ausencia de servicios municipales, el hacinamiento y escasísimas condiciones de habitabilidad de las miserables viviendas, sino el rebajamiento permanente de la dignidad humana. Casos concretos: en días de lluvia, muchas familias tienen que dormir con los paraguas abiertos sobre las camas, a causa de las muchas goteras; en una habitación de doce metros cuadrados duermen el matrimonio, la abuela enferma y seis hijos (varones y hembras), todos revueltos; las necesidades fisiológicas tienen que hacerlas a la intemperie; para limpiar la vivienda han de sacar los muebles a la calle..."

J U Z G A R

P-J-1.—En la problemática del suburbio malagueño que conoce, ¿cuáles son los aspectos más graves que encuentra en el orden:

- a) Religioso,
- b) Moral,
- c) Económico,
- d) Social y
- e) Cultural?

R-J-1.—En líneas generales la pregunta no se contesta concretamente, ya que se apunta hacia las causas en sí y no sobre la situación planteada por las mismas y su prelación en cuanto a los aspectos más graves de la problemática. Así, se indica que el aspecto más grave está en lo económico (bajísima renta "per capita") y en lo sociocultural. Se hace observar la escasa especialización del hombre del suburbio, No obstante, un circulista señala que en lo religioso el aspecto más grave que ha encontrado ha sido: el hacer de la religión, en cierta manera, una superstición; la falta de práctica religiosa en los hombres; la ignorancia y, sobre todo, considerar la Iglesia como un poder, dispensador de ciertos beneficios, que está "fuera" de ellos, no identificados con ellos, sino con "los otros", los de "arriba".

En el moral, la promiscuidad de sexo con terribles secuelas, como el incesto y la falta de inocencia en los niños; cierto relajamiento en las costumbres...

En el económico, el círculo en el que está encerrado el pobre y que le aprisiona (todo le cuesta, en definitiva, más caro y es de peor calidad), la bajísima renta, la inseguridad en los ingresos...

En el social, la ruptura de la sociedad con ellos, la insolidaridad por parte de los "otros", la falta de conocimientos objetivos y de amor comprensivo, los prejuicios y los estereotipos. Por otra parte, respecto al chabolista mismo, la marginación, la alienación y la apatía.

En el cultural, el analfabetismo... (Más bien se trata de una subcultura en relación con los otros, una "cultura de la pobreza"). La falta de escuelas...

P-J-2.—¿Cuáles son los valores humanos y religiosos más positivos que ha encontrado entre los habitantes del suburbio? ¿Y cuáles los negativos?

R-J-2.—La solidaridad entre ellos; cierto sentido de la dignidad humana: "aunque somos pobres, no somos perros"; el Jeseo de la mayoría (en el caso de la playa de San Andrés) de abandonar el chabolismo y desear para su hijos una vida diferente. Esto en el aspecto positivo de los valores humanos; en el negativo, la apatía y cierto fatalismo en cuanto a su alienación, que en muchos les hace buscar el "paternalismo" de los de arriba como único remedio a la miseria que padecen. En el aspecto religioso, se considera contestada la pregunta con la respuesta dada en el **J-1**.

P-J-3.—¿Considera que el problema del suburbio tiene posibles soluciones? Indicar las mismas a corto y largo plazo, así como a quiénes corresponden:

- A la misma Iglesia.
- A los laicos, como miembros del cuerpo social.
- A las autoridades.

R-J-3.—Todos los circulistas coinciden en que el problema tiene posibles soluciones, aunque éstas sean complejas y difíciles de llevar a cabo. La concreción se deja para las contestaciones en el **ACTUAR**. En cuanto a quiénes corresponden estas soluciones, se entiende que afecta al conjunto de las tres partes indicadas, aunque son las autoridades las que llevan en sí la mayor responsabilidad, por ser su misión la del servir el bien común, que no puede ser tal si no comprende a la totalidad de todos y cada uno de los componentes de la comunidad. Sin embargo, se señala que los laicos pueden tener una participación muy activa e importante en la solución de la problemática del suburbio.

P-J-4.—Si en virtud de las soluciones apuntadas se llegara a la desaparición de los suburbios que hoy día existen en Málaga, ¿considera que con el tiempo llegarían a aparecer de nuevo? ¿Por qué?

R-J-4.—La respuesta de conjunto es en sentido afirmativo, es decir, que una vez desaparecidos los suburbios existentes, con el tiempo llegarían a aparecer otros.

El porqué de lo anterior está en que no se hacen desaparecer las causas que originan la miseria. Ahora bien, se considera que no se pueden hacer desaparecer todas las causas, pero sí algunas de ellas, y otras, paliarlas en sus efectos. En el caso de la desigualdad, es cuestión de que ésta no tenga extremos tan opuestos. Por otra parte, una acción organizada y permanente, con medios razonables a su disposición, podría disminuir sensiblemente los efectos y estados de duración de las "situaciones de miseria", sobre todo, acabar para siempre con el chabolismo, aunque de momento subsista en cierto modo la pobreza.

A C T U A R

P-A-1.—En el caso de que en el **J-4** haya contestado afirmativamente, indicar qué se debía hacer para que la problemática

del suburbio tuviera una solución adecuada.

R-A-1.—Para llegar a una solución adecuada de la problemática que nos ocupa, se establece la necesidad de la institucionalización de la ayuda al suburbio en su doble aspecto de acción oficial y acción privada. En el primer aspecto, se señala la conveniencia de crear una Dirección General de Asistencia Social y una legislación que obligue a los Ayuntamientos y Diputaciones a una mayor atención y a una actitud de verdadera promoción social frente al suburbio, así como a un reconocimiento de la importancia de las Escuelas de Asistentes Sociales y a una total profesionalización en tal sentido.

En el campo de la iniciativa privada, institucionalizar también la ayuda al suburbio por medio de Cáritas Nacionales o con la creación de una organización de nueva base; pero esto no sólo a escala nacional, sino internacional, para que por medio de la Unesco llegar a una unión o confederación de las organizaciones e instituciones que en las diferentes naciones se ocupan de la ayuda a las familias marginadas.

También se estima necesario concretar una "sociología de la pobreza", cuya divulgación sirva para que se conozca en toda su dimensión y veracidad la problemática planteada, a fin de acabar con los prejuicios y estereotipos que estorban a una concienciación de esta cuestión, favoreciendo esto al paternalismo o a la indiferencia, lo que dificulta la necesaria acción, vigorosa y continua, de promoción social.

También se señala la necesidad, frente al grave problema de la falta de viviendas, de una legislación y ayuda especiales por parte del Estado con vista a las familias marginadas, las cuales, en la mayoría de los casos, viven en chabolas por no contar con los medios económicos necesarios para beneficiarse del sistema establecido de "viviendas subvencionadas", ni aun en régimen de cooperativas.

Se establece la necesidad de que en los planes de desarrollo económico se actúe de forma racional y humana frente al trasvase de la población rural a la urbana, en virtud de la industrialización del país, y se actúe de forma que tal trasvase no sea, como hasta ahora lo está siendo, una de las causas de aumento de la población chabolista.

Se debe crear en tal aspecto una planificación estatal de carácter imperativo.

Varios circulistas apuntan la necesidad de socializar el suelo urbano, a fin de evitar la especulación y favorecer al máximo la situación óptima para la construcción de viviendas para las familias pobres, no importa cuál sean sus ingresos.

Por último, se señala la necesidad de una pastoral más encarnada en esta realidad que existe en torno nuestro de hermanos que viven en condiciones infrahumanas. Una pastoral que sirva para concienciar profundamente en la comunidad el problema de la miseria. Acabar con la insolidaridad a nivel de parroquia, de forma que las parroquias ricas acudan en ayuda de las parroquias pobres.

(Continúa en la pág. 18.)

Jornadas juveniles en el diálogo y en la convivencia sobre temas de nuestro tiempo

En la última decena de diciembre van a tener lugar en el bello marco de la hospitalaria ciudad de Vitoria las III Convivencias Nacionales de Jóvenes Propagandistas. Con el fin de conocer con detalle el sentido, alcance y organización de las mismas, hemos creído conveniente traer a nuestras páginas la figura joven y entusiasta del secretario general adjunto de la A. C. N. de P., Carlos García Ceca, alma y motor de estas III Convivencias.



Nadie mejor que él para explicarnos el significado, que van a tener en Vitoria. Hay, ciertamente, en la A. C. N. de P. un aire juvenil dinámico e impetuoso que está imprimiendo un nuevo rostro a la Asociación, más en consonancia con los tiempos que corren, más lleno de modernidad y autenticidad. El presidente, Abelardo Algora, impulsa y orienta esta presencia joven, alegre y gozosa, hasta el punto de haber puesto en ella —lo ha dicho públicamente— su máxima esperanza.

—Carlos, ¿qué son las Convivencias de Jóvenes Propagandistas?

—Son unas jornadas de trabajo en el diálogo sobre una serie de temas que consideramos cruciales en nuestro tiempo. Pretenden encontrar unos criterios unitarios elaborados con un sentido sobrenatural y superadores de posibles diferencias, haciéndonos todos partícipes de un pensamiento cristiano común, que se refleje o proyecte hacia la sociedad eficazmente.

—¿Qué buscan estas III Convivencias?

—Estas III Convivencias buscan hacer “convivir” durante tres días consecutivos a todos los hombres jóvenes de la Asociación para reflexionar en alta voz sobre una problemática que nos preocupa individual y colectivamente. Cuando digo jó-

III Convivencias Nacionales de Jóvenes Propagandistas

Se van a celebrar en Vitoria los días 19, 20 y 21 de diciembre

Durante los días 19, 20 y 21 de diciembre se van a celebrar en Vitoria las III Convivencias Nacionales de Jóvenes Propagandistas, adquiriendo ya rango de verdadera naturaleza. Las I tuvieron lugar, en 1967, en la sede del Centro de Madrid, y las II, en Murcia.

Se espera que a ellas asistan este año más de un centenar de representantes de los distintos Centros de provincias, así como un nutrido grupo de observadores e invitados.

El tema central de diálogo y reflexión será el de la JUVENTUD, que se desglosará en las siguientes ponencias: 1, “Juventud y religión”; 2, “Juventud y política”; 3, “Juventud y cultura”; 4, “Juventud y amor”; 5, “Juventud y libertad”.

El Centro de Madrid se ha encargado de desarrollar la ponencia de “Juventud y política”, así como la de “Juventud y libertad”. Se han inscrito a una y otra Fernando Sanz Pastor, Adolfo Tornos, Antonio García Abad, Fernando Aguirre, Carlos Viada, Manuel Torres, Vicente Blanco, Benito Garrido, Jaime Cano y Carlos García Ceca. Estas ponencias contarán también con las colaboraciones especiales de Alberto Martín Artajo, Enrique Larroque, Landelino Lavilla, José Manuel González Páramo y otros.

La ponencia “Juventud y amor” será presentada por un grupo de chicas del Centro de Murcia. Se ha invitado especialmente a los Centros de Barcelona, Sevilla, Lugo, Jerez, Murcia, Valencia, Manresa, Zaragoza y Vitoria, naturalmente.

El Centro de Vitoria ha dado toda clase de facilidades para servir de marco a estas III Convivencias Nacionales de Jóvenes Propagandistas. El alojamiento es totalmente gratuito y se concederán bolsas de viaje a quienes lo necesiten. Se pondrá a disposición de todos un autobús desde Madrid. Otros aspectos de la organización serán dados a conocer en su momento. Están convocados todos los jóvenes de la Asociación, entendiéndose por tales todos aquellos que, con espíritu generoso, tengan ganas de trabajar con ánimo de diálogo y de entrega.

venos no estamos excluyendo a nadie. Entendiendo que la juventud no es una época de la vida, sino un estado de espíritu. Se es joven en ideas, actitudes, de ánimo.

La puerta está bien abierta a todos los que deseen participar en este diálogo limpio y comunitario, que ha de ser fecundo por estar presidido por el amor y la comprensión.

—¿Qué temática van a estudiar?

—La JUVENTUD será tema central, la gran incógnita de la vida. La juventud, que es más futuro que presente. Más promesa que realidad. Ilusión y mañana.

Hay cinco grandes ponencias: “La juventud y religión”, “La juventud y la política”, “La juventud y la cultura”, “La juventud y el amor” y “La juventud y la libertad”.

—¿Ponentes?

—Como resultado de una reflexión comunitaria, los nombres de los ponentes son muchos, imposible de condensar en unas líneas. Como directores de varias ponencias figuran, entre otros, don Alberto Martín Artajo, don Enrique Larroque, don

Landelino Lavilla y don José Manuel González Páramo.

—Se habla de problema generacional en la A. C. N. de P. ¿Cómo ves tú este problema?

—Efectivamente, el problema no nace nuevo, existe de antiguo. Se trata de un verdadero problema, pero que está en trance de solución. Es verdad que la Asociación ha estado cerrada durante mucho tiempo sobre sí misma. Pero gracias a la acción ilusionada de nuestro presidente se han ido incorporando a ella un amplia grupo de jóvenes con una intensa capacidad de integración, aunque abiertos hacia el mañana, como es lógico. Todas las diferencias son superables, cuando hay coincidencias en lo fundamental: la imagen de Cristo.

—¿Algún mensaje especial para los jóvenes?

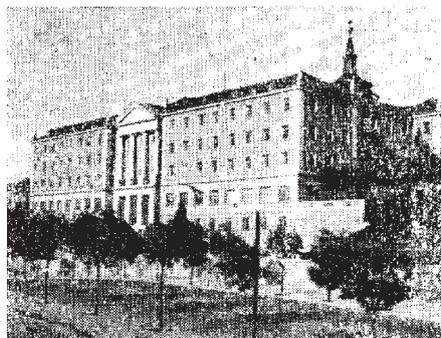
—Yo diría a la gente joven que se comprometa de una vez para siempre con la Asociación y se entreguen a ella generosamente, pensando que ella será lo que nosotros queramos que sea. Y que no falten a la cita de Vitoria...

LOS PRIMEROS PASOS

Madrid y noviembre de 1908. El día 1 ha estallado una bomba en el Paralelo, eje de la vida popular barcelonesa. El 4 se ha inaugurado el monumento a las víctimas del atentado de Mateo Morral contra los reyes en la calle Mayor. Estamos en domingo por la tarde. La gente se apelotona en los cafés y colma los espectáculos. En la antigua y mezquina plaza de Callao, centro de un nudo de callejas de mala fama, se baila en un barracón de madera que allí existe. Los bulevares son la verdadera Gran Vía. En ellos están el Colegio de Areneros, que regentan los padres jesuitas, y cuya fundación se debe a uno de ellos, el padre Angel Ayala, que por entonces tiene cuarenta y un años de edad. Ha sido director de la Congregación de los Luises, y del seno de esta ha llamado a unos cuantos jóvenes para que acudan aquella tarde a charlar con él.

Según la fresca memoria del padre Ayala, y por el orden que él los recuerda y cita en su "Formación de selectos", estos jóvenes se llamaban Gerardo Requejo, José Fernández de Henestrosa, José Polanco, Luis de Aristizábal, Jaime Chicharro, Manuel Gómez Roldán, Angel Herrera y José María Lamamié de Clairac. Este grupo que adquiriría aquella tarde de domingo una significación histórica, se aumentó en el plazo de un año, antes de fines de 1909, con la añadidura de Rafael Rotllán, José Manuel de Aristizábal, Manuel de Bofarull, José María Sauras, Andrés Montalvo, Ventura Prieto, Santiago Cavengt, Luis Castell, Mateo Villa y Juan Colomer. Queda citada así la promoción fundacional de la que entonces se llamó Asociación Católica Nacional de Jóvenes Propagandistas, rótulo en el que, por imperativos del tiempo, hubo que suprimir la palabra jóvenes. Pero no adelantemos los acontecimientos.

Según testimonio de Angel Herrera en su discurso de Zaragoza, en diciembre de 1943, "el nuncio de su santidad llamó al padre Ayala para exponerle que era deseo de la Santa Sede la organización de la Acción Católica en España y consideraba conveniente comenzar por la rama de la juventud; el padre Ayala le propuso empezar por un grupo de jóvenes selectos que más tarde podrían ser los fundadores de la Juventud Católica Española. Queda explicado así el origen de la citación que expidió el padre Ayala para aquella tarde de un domingo de noviembre; pero no la razón de que el Nuncio de Su Santidad acudiese al padre Ayala para encomendarle la iniciación de una obra destinada por su índole y su propósito a abarcar perspectivas de gran trascendencia.



Colegio Mayor San Pablo de Madrid.

Propaganda católica

Es el propio padre Ayala quien declara el criterio del que se sirvió para seleccionar entre los jóvenes de los Luises a los convocados a la primera reunión de Areneros. Los había elegido por sus aptitudes oratorias, por su talento y por su espíritu. El propósito concreto de la propaganda, entonces entendida exclusivamente como propaganda oral, se halla en la mente del padre Ayala desde hacía tiempo. Se trataba de preparar gente selecta para el apostolado público, para la propaganda católica.

En aquella reunión de Areneros se dio por descontado un hecho: la religiosidad del pueblo español permanecía viva y profunda por debajo de la confusión que se derivaba de las vociferaciones del anticlericalismo, de la actitud neutra de los Gobiernos, del liberalismo apoderado de la parte más influyente de la prensa y de todo el aparato sectario y político que traicionaba la conciencia nacional española. Si eso era así, el camino no podía ser otro que el de sacudir esa conciencia por medio de la propaganda llevada al terreno en que desarrollaban la suya los enemigos.

Imposición de insignias

Transcurrió un año cuyos más salientes perfiles conocemos ya. El año de la semana sangrienta, del Barranco del Lobo, de la campaña difamatoria antiespañola con motivo del proceso y ejecución de Francisco Ferrer Guardia. El 1909. Gobernaban desde fines de octubre los liberales, con don Segismundo Moret. Acosado, inmediatamente, por las exigencias de la izquierda revolucionaria, que le había ayudado a derribar a Maura y al Gobierno conservador, Moret había de incluir en su programa de actuación, las primeras medidas reclamadas por aquella, que seguía dirigiendo su ofensiva contra la conciencia católica del país. Ya se hablaba de abrir las escuelas laicas, cerradas últimamente como indudables focos de propaganda subversiva y deformadora de la juventud.

La tarea de quienes se habían propuesto despertar y coordinar a los católicos era

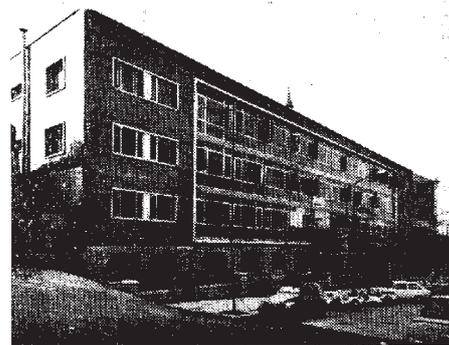
VIGENCIA DE LA A. 60.º A

cada vez mayor y más urgente. El grupo de jóvenes comprometidos a asociarse para estos fines era ya de diecisiete. Había llegado la hora de constituir solemnemente la Asociación. Iba a celebrarse la primera ceremonia de imposición de una sencilla y modesta insignia, blanco botón esmaltado en cuyo centro campea la Cruz. El día 3 de diciembre de aquel 1909, día de San Francisco Javier, en la Iglesia de la Inmaculada y San Pedro Claver, de Madrid —en la propia sede de la fundación—, el cardenal Vico, pronuncio apostólico en España, impuso las insignias a los diecisiete primeros propagandistas, cuyos nombres se han estampado páginas atrás. Quedó como presidente de la Asociación Angel Herrera Oria.

* Resumen del capítulo correspondiente de la obra "Seglares en la Historia del Catolicismo español."

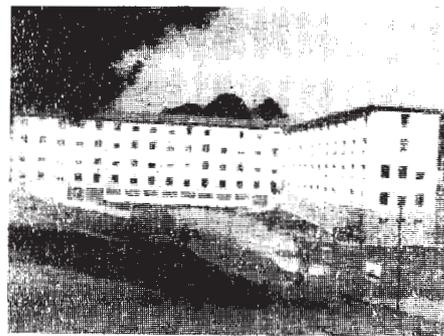
1. La Asociación Católica Nacional de Propagandistas fue fundada en noviembre de 1908 por el reverendo padre Angel Ayala, sacerdote jesuita, por indicación del señor Nuncio Apostólico en España, monseñor Vico, agrupando inicialmente a un grupo de jóvenes pertenecientes a la Congregación Mariana de "Los Luises" de Madrid, entre los que se encontraba el que fue primer presidente y más tarde cardenal de la Iglesia, don Angel Herrera Oria. La finalidad en aquellos momentos fue la de la propaganda católica oral, mediante mítines de propaganda católica en actos públicos, difundiendo la doctrina social de la Iglesia.

2. En la actualidad la Asociación es una agrupación de seglares que se proponen establecer en sus miembros y en la sociedad el reino de Dios y su justicia, tra-



Edificio del C.E.U. de Madrid.

A Y ACTUALIDAD C. N. de P. EN SU NIVERSARIO



Colegio Menor San Pablo de Huelva.

bajando y haciendo que sus socios trabajen eficazmente por el bien común. Para ello fomenta un profundo espíritu sobrenatural; se esfuerza por orientar hacia el bien común, según el magisterio de la Iglesia, la actividad de los propagandistas en la vida familiar, profesional, pública y religiosa, y estimula el espíritu de iniciativa de los mismos, respetando la legítima libertad de cada uno en sus propias tareas, sin compartir por tanto, su responsabilidad personal. Fundamentalmente, actúa por sí misma, ya mediante la creación de Obras de trascendencia social, al servicio de la Iglesia, de la Patria y de la comunidad internacional o por la ayuda colectiva a otras obras ya creadas.

3. Su actuación está informada de espíritu de amor filial al Papa y a los obispos e impulsada por el propósito de servir a la Iglesia como ella desea ser servida.

4. De las actividades desarrolladas por la Asociación, durante sus sesenta años de existencia, merecen citarse las siguientes:

Las campañas para la difusión del pensamiento de los Papas y de la doctrina de la Iglesia; la renovación del periódico "El Debate" hasta hacer de él un gran rotativo católico y la fundación de La Editorial Católica, hoy con su gama de periódicos ("Ya", de Madrid; "Ideal", de Granada; "La Verdad", de Murcia; "El Ideal Gallego", de La Coruña, y "Hoy", de Badajoz) y la colección Biblioteca de Autores Cristianos; la fundación de la Confederación de Estudiantes Católicos; la fundación de la Escuela de Periodismo de "El Debate"; la fundación del Instituto Social Obrero (I. S. O.); la fundación del Centro de Estudios Universitarios (C. E. U.); la colaboración e impulso a la Confederación Católica Agraria; la creación de Acción Nacional como "órgano electoral" para unir y concentrar los esfuerzos de los católicos, en el plano político, después del advenimiento de la República y que posteriormente dio paso a la fundación de Acción Popular o C.E.D.A. (Confederación Española de Derechas Autónomas); la promoción de los cursos de verano de Santander; la aportación de los primeros dirigentes para la fundación de la juventud de Acción Católica; la creación del Colegio Mayor de San Pablo; la colaboración económica y la iniciativa para la fundación del Centro Pío XII por un Mundo Mejor, de la Granja (Segovia); la formación de hombres con criterio católico que han actuado en la vida pública espa-

ñola.; la iniciativa y dirección de las Conversaciones Católicas Internacionales de San Sebastián.

Entre las actividades actuales, merecen citarse las siguientes: los actos de perfeccionamiento religioso de sus miembros; la dirección del Centro de Estudios Universitarios (C. E. U.) con cuatro mil alumnos universitarios y postgraduados; la dirección del Colegio Mayor de San Pablo (200 alumnos universitarios en régimen de internado); la dirección de la Residencia "San Alberto Magno" con 54 alumnos postgraduados en régimen de internado; la Sección de Publicaciones del C. E. U.; los círculos de estudio generales y especializados del Centro de Madrid; la publicación de un Bole-

ín mensual de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas; la formación de jóvenes propagandistas en su Escuela de Civitas Cristiana (en periodo de ensayo).

Entre las actividades de los Centros de provincias, podríamos citar las siguientes: la escuela profesional de Hernani; el Colegio Menor de San Pablo, de Huelva; la Escuela profesional de Barajas (en preparación); la Escuela de Estudios Sociales, de Valencia; la Escuela Profesional de Alcantarilla (Murcia) en colaboración con los Padres de la Compañía de Jesús (en preparación); los Coloquios Cristianos Internacionales, de Zaragoza; las Asambleas regionales de la Asociación, para tratar de la actualidad católica y social de la región y proponer soluciones; las conferencias y actos públicos de difusión del pensamiento de la Iglesia.



Escuela Profesional de Hernani.

EL CUARTO MUNDO

La situación de subdesarrollo en que vive la mayor parte de la población del mundo constituye uno de los hechos más sangrantes de la sociedad industrial moderna.

Los cristianos debemos agudizar especialmente nuestras conciencias y hacernos solidarios con los pobres, haciendo nuestros sus problemas y sufrimientos, a veces intolerables. Denunciando la injusticia y la opresión valientemente, señalando soluciones positivas y eficaces.

El tema de la pobreza no es ajeno a las preocupaciones de nuestro Boletín. Varias veces lo hemos traído a sus páginas. Y nos consta la enorme preocupación de sus hombres más representativos.

Hoy queremos publicar, como tema de reflexión, el prólogo, traducido al español, de Joseph Wresinski al libro "El cuarto mundo" (La pobreza en la sociedad industrial: estudio comparativo sobre el subproletariado francés en la región parisina), de Jean Labbens.

La pobreza no desaparecerá sola. Es preciso un esfuerzo colectivo, nacional, mundial. Es necesario tomar conciencia de ello. Hay que destruir la miseria de la sociedad del siglo XX. En esta hermosa tarea, los propagandistas tenemos muchas cosas por hacer.

¿De quién hablamos?

Este libro trata del cuarto mundo, del mundo del subproletariado. Nos habla no sólo de pobreza, sino de miseria. Jean Labbens no ha dudado en emplear palabras antiguas para hablarnos de estos males.

Hemos dejado de estar acostumbrados a estas palabras en la Europa de los ricos. Las hemos apartado; unos, no reconociendo los fenómenos que cubren, otros, para no humillar a las víctimas. En efecto, si la miseria social dura aún en Occidente, algunos prefieren llamarla hoy patología social, inadaptación o asociabilidad. Para otros, la palabra pobre ha sido sobrecargada por la condescendencia de una clase privilegiada que aplastaba los derechos de los trabajadores. Prefieren hablar de desigualdad, de bajos ingresos, de económicamente débiles.

No trataremos de averiguar en qué medida estos términos nuevos son más precisos y menos humillantes. Lo que nos inquieta es que no han facilitado la comunicación, y aún menos la comprensión de los problemas. ¿De quién y de qué hablamos de un lado y de otro?

La confusión nos acecha tanto más

cuando el reparto desigual de los bienes azota a unos más que a otros. La diversidad de privaciones y sus efectos no facilita tampoco una concepción clara del mal. ¿Quién es pobre? ¿Quién miserable? O aún más. ¿Quién sufre de una baja remuneración, quién está minado hasta tal punto por la falta de bienes que se nos aparece como un enfermo?

Quisiéramos tratar de definir, aunque sea un poco, lo que los términos esconden aún más que lo que aclaran. Porque es urgente que acabemos nuestros diálogos oscuros para terminar definitivamente con una miseria que se estanca. La población de las ciudades de miseria sufre, y cada día que se pasa en vanas discusiones compromete un poco más sus posibilidades de no sufrir más mañana.

Hoy, como siempre, pobres son aquellos que nacen en lo más bajo de la escala social

Para las necesidades de una discusión fructuosa, podríamos quizá convenir que la pobreza existe cuando se dispone de una parte insuficiente de bienes comunes: trabajo e incentivos, enseñanza y cultura,

medios de participación y poder político, prestigio social y reconocimiento en cuanto a hombres. Sabemos que si todo ciudadano puede en ciertos momentos, o en ciertas condiciones, ser privado de alguno de estos bienes indispensables, las necesidades se acentúan y se agudizan en la parte baja de la escala social. Puede haber privaciones en otros niveles, pero es en lo más bajo de esta escala donde se instala la pobreza, extendiéndose. Raramente se cae desde arriba hacia el estado de pobreza, bien porque una herencia de relaciones, de cultura y de saber frenan la caída; los que se encuentran generalmente en la pobreza han nacido en ella o en sus fronteras.

Tendríamos claro, para más precisión, que estar de acuerdo acerca del término "insuficiente". ¿Dónde empieza exactamente la "insuficiencia"? Las respuestas corren el riesgo de ser muy diferentes, según las épocas y el nivel de bienestar, según las ideologías también. ¿Son nuestro ideal la igualdad y la solidaridad? ¿Qué sentido damos a esas palabras?

En la lucha contra la pobreza en los Estados Unidos, los americanos han puesto como objetivo la igualdad de derechos y posibilidades. La participación será suficiente si da al hombre posibilidades reales de ascender en la escala social. Al menos, sus hijos deben poder alcanzar los escalones superiores si lo desean. El nivel de vida debe, por tanto, considerarse insuficiente si no lleva consigo los medios de la ascensión.

Este género de definición nos convendría perfectamente, aun cuando supone un análisis claro de las condiciones de la subida social. A pesar de ello, para no complicar las cosas, entenderemos aquí por pobres aquellos a los que podemos todos sin dificultad de llamar así de común acuerdo: la población menos instruida, nada o apenas calificada para el trabajo; la que muy a menudo está subempleada, en paro o enferma y cuyos ingresos son los más bajos; la que tiene más difícilmente acceso a un alojamiento decente y moderno, y cuyos niños padecen un retraso inquietante desde los primeros años de la primaria. Hablaremos de esta población, que es la menos representada en nuestras instituciones, porque los Sindicatos no la alcanzan; las organizaciones familiares no la conocen lo bastante para tomarla en tutela y sus intereses pesan menos que los de los otros, en los programas de los partidos políticos.

¿Pobreza, círculo vicioso o potencia revolucionaria?

En este estrado de población generalmente desfavorecida, todos no son igualmente pobres. De ahí también bastantes confusiones.

Los anglosajones han lanzado este término de círculo vicioso de la pobreza: las privaciones sobre todos los planos de la vida de hoy están inextricablemente ligados y determinan ya la pobreza de mañana.

Otros, al contrario, hablan de los pobres como los transformadores de nuestra sociedad. Según el punto de vista que se adopte, son un peligro o una esperanza. En todos los casos tienen una fuerza en potencia, que puede que duerma todavía, pero que un día estalla y rompe las cadenas.

Todos tienen razón porque no hablan de los mismos pobres. Es cierto que en la pobreza puede germinar un deseo eficaz de mejor vida, un impulso concreto que puede empujar a una nación. Todo depende del grado de desgaste de los hombres y de su ambiente, de los intereses que hayan podido conservar juntos. Si la pobreza no sobrepasa un cierto umbral, si la comunicación con las esferas más integradas continúa un poco real, si algunas informaciones pasan todavía, es, en efecto, de los pobres de donde puede surgir un cambio fundamental en nuestras estructuras. Poco importa que la iniciativa, el proyecto, ciertos medios partan de otro sitio. Con tal que la comunicación sea posible, y que hombres más favorecidos y mejor capacitados para hacer proyectos puedan encontrarse en ciertos grupos de pobres. Esto supone un mínimo de lenguaje y de intereses comunes, formas de pensar que puedan encontrarse. Y esto a su vez significa un mínimo de participación, al menos de bienes culturales y espirituales. En estas condiciones los pobres pueden ser punto de partida para un camino hacia las estrellas.

Pero el mundo de los pobres no puede ser definido en su conjunto como un mundo de porvenir. Encierra todas las posibilidades creadoras, pero también todas las del fracaso y las de la auto-destrucción. Es un universo que atraviesa una línea de demarcación difícil de percibir. Incapacitado, el hombre se resiste aún contra la adversidad, se agarra a la sociedad, a la cultura de la que no es favorecido. Más allá, el mundo se invierte, el hombre abandona y se abandona. Vencido se hace él mismo instrumento de su indicación y ésta se vuelve miseria. Es aquí donde la vida es aún peor que entre las grandes masas pobres del tercer mundo.

Entre las dos, en una especie de tierra de nadie, pobreza y miseria se disputan los seres. Estos vacilan, a veces de un lado, a veces del otro. Se destruyen y se levantan sucesivamente. El esfuerzo por no abandonar la lucha los lastima tanto como la renuncia. Quizá sean las víctimas más desgarradas de la pobreza.

Es ciertamente entre ellos donde encontramos la más grande desesperanza y el más grande desequilibrio

Es importante distinguir y demarcar las importantes zonas de pobreza si queremos combatirla de una forma global, en vez de detectarla de vez en cuando. ¿Dónde empieza la tierra de nadie del pauperismo, y desde dónde se transita imperceptiblemente hacia este estado sin esperanza, esta situación sin salida que llamamos la condición subproletaria? Para descubrirla mejor, veamos primero un efecto particularísimo de la indignancia extrema.

La condición subproletaria, existencia que no se afianza ya sobre intereses duraderos

Lo que nos desconcierta tanto, lo que hace que los medios subproletarios sean tan imprevisibles, es la debilidad de los intereses; de todos esos pequeños y grandes intereses, que son en sí la vida de todos los días de los que participan en nuestra sociedad. Trabajo, familia, alojamiento, escuela, religión, política, todo esto está presente en la existencia, de una forma muy poco elaborada, muy poco estable. Parece que la falta de bienes materiales y culturales ha terminado por crear un hombre en quien todos estos intereses no nos parecen comunes a todos, no encuentran ya en él ninguna resonancia. Los ecos que nos llegan son variables y contradictorios, como si no consiguiéramos jamás dar la vuelta, ver la globabilidad, ir hasta el fin de su interés.

Una madre hablará de enviar a sus hijos al catecismo, pero será incapaz de explicarles el porqué. En el hogar, no parará de criticar a los curas, de decir: "Las monjitas, a esas las conozco bien: son unas "vacas". Después, en la misma conversación dirá: "Me hubiera gustado ser monja." Sus hijos no estarán bautizados. Lo ha pensado, pero no ha encontrado el padrino que quería, o se ha puesto mala, o había otros problemas. Las cosas se han ido prolongando y el bautizo no se ha celebrado jamás; tanto por falta de interés como de ocasión. Después, un día, la mamá se tranquiliza y, de pronto, el bautizo serán una idea fija. Habrá que hacerlo en seguida, en la semana, y le tendrá sinceramente ganas al cura que se lo niegue. Lo acusará tanto más que se odiará a sí misma por haberse descuidado. El bautizo de los niños será una historia fuera de serie de la que se hablará durante mucho tiempo. Después se olvidará todo y, un día nacerá un nuevo niño y no será bautizado.

Pasará lo mismo con el trabajo del padre. Desmoralizado por la vanidad de sus esfuerzos, se quedará acostado durante largas semanas. Su mujer habrá llegado a un punto que preferirá ella, también, tenerlo en casa. Conforme más miserable se es, más necesita acurrucarse en los suyos en un espacio estrecho, hácerse el muerto frente a un destino hostil. Después, un día,

de pronto, el hombre va a reemprender la búsqueda de trabajo y esto se volverá una obsesión. El, que no hablaba ya de trabajo, sólo hablará de esto. Se indigna profundamente si por desgracia no tiene la ropa que necesita para presentarse al patrón. Será de nuevo una historia loca y no un juego, o sólo lo será parcialmente. El trabajo, por un tiempo, se ha vuelto centro de interés, será un interés a la vez acaparador y pasajero. Algunas semanas más tarde se encuentra el hombre en su casa, acostado. Y cuando se le hable de trabajo, no dirá ni siquiera: "¿Para qué?" Dirá que se desenvuelve lo mismo sin todo ese jaleo. Una vez más no será más que un simple juego para justificarse o para esconder su pena. El interés se ha evaporado y el hombre deja de tener en cuenta la necesidad de buscar trabajo.

En realidad no se ha tratado nunca de un verdadero interés. En el encuadre de su vida cotidiana, el hombre subproletario tiene gestos que sólo son respuestas inmediatas y pobres a las llamadas y las preguntas que le hacen la sociedad que lo rodea. Creemos haber captado su atención, haberlo convencido de la importancia de un esfuerzo. Al día siguiente lo encontramos de nuevo indiferente y negándose a hacer aquello que se había convenido el día anterior. ¿Cuántos pasos administrativos parados a medio camino, pequeños trabajos inacabados en la vivienda, proyectos para los niños dejados perder! Está claro que obstáculos materiales y una total falta de confianza en sí mismo lo frenan. Pero no se trata sólo de esto, y generalmente no están aquí los más graves inconvenientes. Ocorre sobre todo que no tiene un conjunto coherente de intereses, una jerarquía de valores, un marco de referencias bien planificado. Así, siempre está a merced de la situación y de la improvisación momentánea. Es como un naufrago llevado por las olas, flotando unas veces en la cresta de éstas y hundiéndose otras.

Todo esto no debiera sorprendernos; menos aún, exasperarnos o hacernos llegar a la conclusión de la culpabilidad de los pobres. Nadie vive en la incoherencia de la miseria porque quiere. Es una idea que gusta a algunos no pobres. Entienden que en el último peldaño de la escala social la gente se complace en sus condiciones infames. ¿No es verdad que se desinteresan de su propia promoción? No obstante, durante toda una vida en un medio de miseria no hemos encontrado a nadie que nos diga que su estado fuese bueno. Lo que ocurre es que acaban por considerarlo como el único posible.

Su interés no podía ser muy sólido al principio. Pero, ¿cómo él, que ha conocido la miseria, y como "habitat" sólo una choza, una barraca o una casa en ruinas, puede estar interesado en conseguir una vivienda moderna? Está deseando creer, puesto que todo el mundo se lo repite, que su familia estaría mejor alojada en cinco habitaciones que en una sola, y que el agua corriente le facilitaría la vida. No niega nada de la cultura del medio ambiente, y de cuando en cuando hace

un esfuerzo por adaptarse. Si no llega hasta el final, no es como se dice habitualmente por una cuestión de mentalidad. Privado de los bienes de los demás, no los ha experimentado personalmente, o cuando mucho, lo ha hecho de un modo marginal y pasajero, y no le han inspirado las mismas ambiciones. Como ese hombre en su medio ambiente no conoció más que una vida en la choza o la barraca de madera vieja, y que por un tiempo, se vio instalado en una casa prestada. En la casa confortable que lo acogió se sintió siempre un extranjero, una persona recogida. Sabía que se evitaba, constantemente, recibir a su familia. Nunca apreció de verdad interiormente las ventajas de una vivienda decente. Incluso si hoy se le preguntase diría que una vivienda así no es para él. No se indigna por eso. Ni siquiera lo echa de menos. Todo lo que desea es un "pequeño reducto donde estuviéramos muy tranquilos".

Del mismo modo conoce del trabajo los aspectos más duros: las tareas más pesadas, para las cuales su cuerpo, gastado desde la infancia, no tiene fuerzas; los trabajos sucios o monótonos, que no son de ningún modo una realización propia; el sueldo ridículo con respecto a sus necesidades: basta quizá para mantener su miseria, pero no para salir de ella.

A estas experiencias marginales se han añadido otras, demasiado fuertes para él: el fracaso, la eterna humillación que han seguido todos sus esfuerzos. El fracaso y la vergüenza están en él como una materia indigesta. Para vivir hay que enterrarlos en el fondo de la memoria, estrechar ésta y encoger el campo de actividades. En una palabra, hay que abandonar la lucha. Más allá de un cierto umbral, la pobreza ni siquiera engendra la revolución. El pobre mismo se convierte en instrumento de su propia depauperación.

La propia destrucción. La destrucción del grupo

Lo que la sociedad de la desigualdad le niega, el hombre pobre se lo negará a sí mismo. El mundo que lo rodea no sólo le ha vencido, sino que le ha convencido de que lo que a los otros les pertenece por derecho no es para él. Dañado en su corazón y en su espíritu tanto como en su cuerpo, sólo puede adoptar el juicio que se hace de él. Es un pobre hombre, y para él nada vale la pena, ni siquiera los cuidados que pudiera procurar a su cuerpo, a sus ropas, a la imagen que se ofrece a sí mismo y que representa a su alrededor. De ahí esta negligencia que nos empuja a huir de este hombre, antes que a abrirnos los ojos sobre la inmensidad de nuestra propia y gran responsabilidad. Incluso el médico, que debería velar por su vida más que por ninguna otra, se desinteresa de este hombre que no hace caso de sus cuidados. Lo cree falto de interés. No obstante, esto no es otra cosa que la aceptación de un hombre depauperado por la sociedad que no ha cesado de tratarlo con olvido. Ha terminado por aceptarse tal como lo han hecho, tal como

es; se contenta con esto. Está de acuerdo en ser poca cosa, no existe pues ninguna razón para que se cuide. Lo que no puede aceptar de ningún modo es ser deshonrado. "Somos poca cosa, sólo unas pobres personas, de acuerdo; pero no somos perros." Para no sentirse deshonrado, este hombre abatido por la miseria corta, uno a uno, todos sus contactos con la sociedad. Hace el vacío, se hace solitario.

Corta incluso, y los vuelve a cortar sin cesar, los contactos inevitables con los de su grupo, con sus vecinos. Ningún interés positivo, ningún proyecto duradero lo liga a ellos. Además, le son una carga. Hasta cuando se recoge en su rincón y se hace el sordo, ellos están allí, y con su presencia lo deshonran. Porque, lo sabe muy bien, el mero hecho de vivir en ese medio ambiente es deshonroso. El grupo, su grupo, es una cosa deshonrosa y no puede reconocerse en él. Lo necesita porque es el único medio ambiente donde puede sentirse un poco libre e incluso superior. Es también el único grupo que lo ayuda a sobrevivir con los suyos, gracias a ese tejido de pequeños servicios que llena la vida de los pobres y los sostiene a través de los momentos más dramáticos. Pero sus sentimientos hacia sus vecinos serán siempre ambiguos y no dejará de hablar mal de ellos. "El bebe y no trabaja...; en su casa no hay que investigar de qué viven los críos..." El tampoco trabaja, pero encuentra excusas y no se reconoce en los demás: "Yo, en el fondo, no soy fuerte; hasta mi madre lo decía cuando era pequeño." Es cierto, pero es cierto también para el vecino. Pero el mundo no admite que hay un medio ambiente donde la salud está comprometida desde la cuna. Entonces cada uno debe justificarse, pero las justificaciones que una persona se da no valen para los demás.

Todo está, por otra parte, muy confuso en los corazones y en las mentes. El vecino es demasiado pobre para ser digno de interés. El medio ambiente hunde, y en él se está siempre como en una pelea, de la cual sólo se sale a empujones, huyendo, pegando ciegamente a derecha e izquierda. Nadie se ocupa de nadie. "Aquí vale más no pensar en los demás; así no hay líos." Y a aquel que, viniendo del exterior, quiere llevar a cabo algo con el conjunto del grupo, se le dirá: "Aquí no se puede contar con nadie, todos son iguales; dese cuenta de esto, usted podrá hacer lo que sea, pero no servirá de nada".

Por el respeto indispensable hacia uno mismo, nadie quiere ser asimilado en el conjunto del grupo. Se dirá del individuo lo mismo que dice el mundo exterior: "No son interesantes." Para no sentirse heridos hay que hacerse cómplice de ese otro mundo que los considera "intocables", y considerar, a su vez, como intocables a los únicos seres que pueden ayudarlo.

De este modo, además del vacío cultural se crea un vacío social. Y es este vacío precisamente el que captamos y reprochamos a la población más débil. Nos decimos: "son esenciales". Es cierto, pero sólo en el sentido en que no manifiestan interés hacia nada que no sea ese poco de honor sin el cual el ser humano casi no puede vivir.

El vacío cultural y el vacío social son la herencia del subproletariado

Esta existencia vacía de intereses positivos y duraderos es la única que los padres pueden transmitir a sus hijos. Para darse cuenta de esto baste ver en qué consiste la jornada de un niño, a qué juega cuando puede hacerlo.

Su vida está sembrada de esas obsesiones y emociones que perturban la vida familiar. En tiempo normal, aquella está señalada por todo lo que debe evitar, todo aquello de lo que debe defenderse, antes que por cosas positivas, por cosas por realizar. No debe jugar fuera, no debe mezclarse con los hijos del vecino; se las tiene que arreglar para que no le coloquen en la Asistencia Pública; no debe enfriarse ni ponerse enfermo; ha de defenderse de los golpes de los vecinos. Todo esto no entra en un proyecto positivo: fortalecer la salud, conseguir una educación, vivir en paz con los vecinos. Estos intereses, lo sabemos, son raros. Cuando uno u otro resurgen temporalmente, se trata generalmente de un clima de excitación sin mañana. El niño vivirá por algunas semanas con la obsesión de "buscar trabajo". Luego encontrará a su padre acostado por razones que, aparentemente, no tienen nada que ver con el trabajo: "Papá no tenía la ropa adecuada; se ha peleado con el empresario; estaba muy lejos y debía ir en bicicleta". Y, de todos modos, la familia se arregla sin que él se mate trabajando...

En vez de vivir en un clima de trabajo, con un padre que vuelve todas las noches a la misma hora, un poco enfadado y cansado, pero pudiendo decir: "El día ha sido bueno", el niño vivirá en un clima de enfermedad, no porque la familia tenga especial interés en la salud, sino porque siempre hay un enfermo. Entonces viene el médico o la ambulancia. Se va al hospital a ver a papá o al hermanito. Los juegos de los niños lo reflejan. No juegan, como los otros niños, a las casitas, a la tienda o al conductor de autobús. Juegan mucho a la ambulancia, así como a la policía que viene a llevarse los a la comisaría.

Todo esto no se coordina en su espíritu con un ideal de buena salud, por la que se hacen esfuerzos razonados y coherentes. Al contrario, cuando no se sienten bien los padres no hacen los necesario para aliviarlos. No saben. No tienen ni los conocimientos ni la experiencia necesarios para reconocer los síntomas. Sólo cuando el mal explota se dan cuenta, y entonces el pánico entra en el hogar.

Nos sucede que a menudo nos sorprendemos al darnos cuenta de que existen niños-mártires. Sus historias llenan de vez en cuando las crónicas, y uno se siente perplejo al ver con qué ferocidad se condena a los padres. ¿Estamos seguros de que siempre son ellos los que deben comparecer en el banquillo de los acusados? ¿Somos siempre nosotros los que debemos juzgarlos? ¿No podría existir otro proceso donde los papeles estuvieran cambiados?

En el estado actual de cosas, lo más misericordioso sería evitar todo proceso a estos niños. Las intervenciones de los Servicios Sociales, de la policía y del Tribunal son el fantasma de los hogares subproletarios, y los niños sufren demasiado sus consecuencias, sin que esto les aporte, en fin de cuenta, el más mínimo bien o la menor solución real.

Incluso cuando el padre trabaja esto no marca un ritmo en la vida del niño. Demasiadas emociones invaden la vida familiar. Si no es la enfermedad, son las disputas con los vecinos o una inspección del asistente social quienes perturban la vida familiar. Desde luego que aquí no se hablará de política o de sindicalismo, muy raras veces de religión, incluso si se hace que el niño rece o vaya al catecismo. La existencia está hecha de emociones fuertes, pero no de intereses simples y sólidos que dan un sentido.

El niño convertido en adulto no tendrá más motivos, ni será más capaz de aferrarse a un proyecto que su padre. En él se cierra el círculo vicioso. En el mundo de los pobres es cierto que cuanto menos posee un hombre, menos llamado está a poseer.

Es en las ciudades de urgencia donde empieza la "tierra de nadie" (*)

Para volver a nuestro asunto: ¿dónde entonces se termina la pobreza, posible trampolín de un resurgir, y dónde empieza la "tierra de nadie", que lleva hacia un lugar de miseria del que no se vuelve?

La suerte se juega en los espíritus y los corazones, y la línea de demarcación pasa primero por ahí. Pero la pobreza de intereses, que hace que los hombres no se aferren a nada más que a rachas, se exterioriza perturbando y empobreciendo sus relaciones con lo que nos rodea. Todo pueblo, todo barrio pobre, tiene sus hogares depauperados o en vías de depauperación. Se distinguen por la clase de relaciones con las otras familias pobres o con un círculo más ancho. Se les localiza sólo por la manera de hablar los vecinos más próximos, los comerciantes, el agente de policía o el cura.

Además, la línea de demarcación se ha convertido, cada vez más en la época actual, en una línea geográfica. Vecinos inesperados y molestos, tanto como inquilinos poco rentables, estas familias por debajo de un cierto nivel, son empujadas hacia lugares determinados de auténtica maginación de urgencia, muy frecuentemente en los terrenos menos caros, menos acondicionados y urbanizados. Los materiales mediocres utilizados o en sus viviendas son otros tantos desafíos a las normas de una sociedad moderna.

Después están los otros, los de los dos mundos, aquellos cuya indigencia cultural los ha convertido en el deshecho de una sociedad. Desfigurados, podemos desde ahora decir que están ahí por su culpa o porque son "enfermos sociales", puesto que no están interesados en nada, no son interesantes; en una palabra, "irrecuperables".

La condición del subproletariado no desaparecerá sola

¿Qué hacer con este pueblo, peso muerto que muchos consideran como inevitable en toda sociedad? Lo abandonamos a sí mismo; damos algunas soluciones aleatorias para ayudarlo a sobrevivir; los esfuerzos de algunas personas, por grandes que sean, no cambian nada. Lo abandonamos porque, aun ayudándolo a subsistir, no le damos lo que puede ayudarlo a salir de su miseria. Admitimos la existencia de esta miseria.

Esta actitud global tiene efectos graves en el mundo de los pobres. Entre las distintas posibilidades de la existencia, una sociedad entera admite la posibilidad de una vida en la miseria. Permite la elección del abandono de uno mismo.

Es inútil decir que una elección de esta índole no tentará más que de modo completamente excepcional a una parte de las clases acomodadas. Sin embargo, se convertirá en un problema en las zonas de población pobre: después de todo, si todo va mal, se pueden dejar las armas, no luchar más, abandonarlas y replegarse a un lugar de miseria. La solución no está recomendada, pero sí admitida entre otras muchas. La gente pobre lo sabe y es entre los más descorazonados que las ciudades de urgencia escogen y reclutan nuevos habitantes. Tienen un poder de atracción, y su población legítima de un modo especial la situación de los que caen, mientras que nada los empuja a luchar por sus derechos. De este modo, tolerando la miseria de hoy preparamos la de mañana. Los que mueren son reemplazados de antemano, y las ciudades de urgencia serán de nuevo mañana el refugio de los que caen víctimas de nuestra sociedad.

No obstante, si tomásemos conciencia de esas cosas, y partiendo del hecho de que en lo más profundo de nosotros mismos no podemos aceptar el destruir de este modo a los hombres, mañana no necesitaríamos esas ciudades de urgencia. Una sociedad que en conjunto rechaza la miseria y traduce en actos esta actitud, transforma la mentalidad y la elección de las generaciones futuras. La gente pobre, incluso en tiempos difíciles, no se marginaría en masa. Más bien se defenderían, porque no caer más bajo de un cierto nivel se habría convertido en un derecho.

Por las ideas que presenta, una nación puede modelar las mentalidades y los hombres. Puede sacar de ellos lo mejor y lo peor. En los Estados Unidos, el ideal es que todo ciudadano (o por lo menos todo ciudadano blanco) pueda convertirse en millonario o en Presidente de la República. Esto está lejos de ser exacto. Pero no es menos exacto que cada niño americano vive con esta idea desde muy pequeño. El ideal de la ascensión social le es recordado constantemente a lo largo de toda su vida. El ideal común no ha sido nunca eliminar la miseria, y ésta no ha desaparecido. La nación ha tomado conciencia de esto hace algunos años. Lo que entonces la estremeció no fueron ni la pobreza ni la miseria, sino el hecho de que siendo pobre no se tienen las mismas

posibilidades de ascender en la escala social. Es muy significativo que en los programas americanos de lucha contra la pobreza, la acción predominante son los programas escolares, de formación profesional y de iniciación política o cívica. En Francia, nuestra primera reacción ha sido dar un techo.

Si pudiéramos llevar aún más lejos nuestra negación de la miseria, aportando cultura y participación, cambiaríamos para el mañana el porvenir de otros pobres. Nuestra sociedad sacaría lo mejor incluso de sus peores miembros. Se ensancharían sus aspiraciones y tendrían un aliciente para luchar por sus derechos fundamentales de cultura, de saber y de intereses. Ellos aceptan el abandono porque la sociedad lo hace. Solos no podrían transformar el mundo.

Destrucción de la miseria: reparto de los intereses

¿Sabemos concretamente lo que podemos hacer? ¿Los que el mundo llama "irrecuperables", lo son realmente? ¿Pueden marcharse de los lugares donde los hemos colocado?

Es necesario repetir que de un modo general no se ha hecho nada por ellos. Si nuestra convicción sobre su irrecuperabilidad se fundamenta en el actual estado de cosas es mejor no dar una opinión y esperar a hacer algo de verdad original.

Todo debe ponerse en marcha para despertar nuevos intereses en un medio subproletario, y éstos deben ser también los nuestros. Quien dice intereses, dice cultura, y en realidad se trata de una amplia acción cultural. Hay que suscitar en ciudades de urgencia acondicionadas experiencias comunes que se apoyen en programas escolares y preescolares, en talleres de formación profesional, en bibliotecas, en hogares dotados de medios de información audiovisual modernos que inicien a la población a una vida cultural y la integren en la marcha social, sindical y política del país. Este es un proyecto digno de una sociedad que aspira a la plena participación de todos sus miembros.

Son intereses comunes de toda la sociedad. En la era de la participación no se puede pensar en imponer una elección o una manera de pensar. No se trata tampoco de crear un mundo al margen, dejándole sus ideas, que no servirían a las del conjunto. Si la población subproletaria, en colaboración con las instituciones existentes, desarrolla un sindicalismo, una enseñanza, un método de inserción en el trabajo adaptado a ella, las realizaciones que en consecuencia se produzcan tienen que formar parte del dominio colectivo, público o privado. No haremos clases especiales que se queden al margen del sistema general de enseñanza, ni talleres protegidos que no estén de antemano vinculados con el trabajo, ni agrupaciones sindicales al margen que no sean llevadas por las centrales como cualquier otro esfuerzo sindical. La iniciativa privada se preocupará de encontrar salidas en el campo público o las instituciones colectivas se pre-

ocuparán de integrar lo más rápidamente posible en sus programas generales de prueba las realizaciones que vayan surgiendo.

La población de las ciudades de urgencia ya ha hecho pruebas, por medio de los habitantes de dos de las ciudades visitadas por Jean Labbens. En el poblado de Noisy-le-Grand, ciento cincuenta madres de familia, antes consideradas como imposibles, se unieron para una acción colectiva cerca de las autoridades de las que dependen. Se organizaron ellas mismas, redactaron una petición al Presidente de la República, se pusieron en contacto con la prensa y con las autoridades locales y regionales para que la suerte de todo el grupo mejorara. Su petición al Jefe del Estado, copiada y publicada en una revista nacional, tenía una delicadeza tan grande, que se dijo que era imposible que fuera obra de ellas. Se habían organizado para copiar el texto y mandarlo cada una al Elíseo con un intervalo de tres o cuatro días y un ritmo de varias cartas al día. Así el Jefe del Estado sabría que la petición era cosa del grupo y que se trataba de algo serio.

ASOCIACION CATOLICA NACIONAL DE PROPAGANDISTAS

RELACION
DE PROPAGANDISTAS
AÑO 1969

Relación de propagandistas, 1969

La Secretaría General de la A.C.N. de P. acaba de editar en un fascículo sobria y elegantemente presentado una relación completa de todos los propagandistas de España, por Centros provinciales, con indicación de la dirección particular, categoría dentro de la Asociación y profesión.

Aquellos que deseen recibirlo pueden dirigirse a la Secretaría General. Su precio es de 40 pesetas.

En el poblado "La Cerisaie", en Stains, jóvenes desde hacía tiempo considerados como ex convictos y vagos profesionales se agruparon para escribir al Ministerio de la Juventud y los Deportes, así como a doscientos industriales de la región. Querían construir un club ellos mismos y regentarlo también solos. Trastornaron el concepto normal que se tiene de un club, rechazando el fútbol por la música clásica y comprando libros que todavía no saben leer.

¿Comprendemos esta lección que nos da un pueblo que desafía nuestra conducta débil y asustadiza y nuestra falta de confianza en el hombre? Habían convivido anteriormente con un equipo venido de otro lugar, compartiendo con él su cultura, para mejor descubrir y hacer suyos los intereses comunes. ¿Qué nos podría hacer una sociedad entera que, por medio de equipos como el anterior, aportase cultura a manos llenas a las "ciudades malditas" del mundo moderno? Todo es posible, si nos dirigimos a ellas no para imponer ni para educar, sino, ante todo y el primer lugar, para hacer justicia y darles honor.

Con esta forma de pensar, Jean Labbens ha penetrado en este pueblo. No lo ha hecho como muchos que se acercan con el deseo confuso de colmar su propia insatisfacción. El fue con el deseo de conocer y servir, cuando otras tareas que le requerían le hubiesen aportado más honores. Dotado de una rara intuición, de un oído agudo y buena vista, no utilizó los sistemas que forman el bagaje de tantos

sociólogos. Fue para conocer, no para aplicar su esquema de pensamiento. Su indulgencia, llena de humor, desatendía las técnicas actuales. Con él cada cual podía ser verdaderamente él mismo. Gracias a su amplia cultura, pudo permitirse crear investigación y elaborar un plan partiendo del pueblo que tenía frente a él.

Así descubrió aquello que había escapado a los demás. Se alegró porque sus descubrimientos destruían los conceptos existentes, a los cuales no perdonaba su absurdo. Ha querido hacer entrar en el universitario al pueblo al que él ha dedicado su trabajo. Lo hará entrar también en el corazón y la inteligencia de un círculo más amplio de lectores que, como él, se negarán a conservar para ellos, bajo forma de privilegios inaccesibles para otros, una cultura, un saber y unos intereses que son los únicos en poder poner fin a la condición subproletaria, haciendo estallar el cuarto mundo.

(*) **Ciudades de urgencia:** Se refiere a poblados de familias pobres y marginadas, iguales a otros de los suburbios, pero con la diferencia de que están bajo el control de la Asistencia Social, con un plan de promoción en marcha, con vista a la integración más o menos inmediata de estas familias en la sociedad. En estos poblados —ciudades de urgencia— no existe la chabola; las familias viven en barracas y la zona está en una urbanización elemental. No conocemos experiencias de este tipo en España.

Francisco Cervera termina la biografía del P. Angel Ayala

Ante la próxima conmemoración de los sesenta años de nuestra A. C. N. de P., y mientras no dé su visto bueno el censor nombrado por el Consejo para que se imprima la biografía-homenaje del P. Angel Ayala (redactada ya en siete partes y otros tantos apéndices por nuestro entrañable compañero Francisco Cervera), no estarán de más algunos anticipos de la misma que sirvan de estimulante para su lectura.

- Marzo fue un mes trascendental en la vida del P. Ayala. Nació un 1 de este mes —en 1867—. Por eso el nombre.
- Cincuenta años después —junio 1959—, cuando había alcanzado el padre los noventa y dos años, se conmemora aquel acontecimiento en el salón teatro de las Escuelas del Hermano Gárate, de Ciudad Real. Fue un homenaje de la Asociación al padre fundador, que accedió a trasladarse a su ciudad natal, y se reseña con detalle en el boletín de la Asociación número 659-660, del 1-15 junio. En aquel acto intervinieron Fernando Martín-Sánchez Juliá, ex presidente, que inventarió hasta ocho grandes obras de la A. C. N. de P.; Francisco Guijarro, presidente, que explicó las cinco paradojas o sorpresas de la A. C. N. de P., y el doctor Hervás, obispo de la diócesis, que añadió seis más. Se adhirieron el cardenal Angel Herrera y el padre provincial de los Jesuitas, Ignacio Prieto. Asistimos unos setenta y tres, de unos quinientos que entonces formábamos la Asociación.
- De los de la primera promoción sólo quedaban cuatro: Angel Herrera, J. Colomer, Sauras y Manuel de Bofarull. Hoy sólo quedan dos: Sauras y Bofarull.
- Todos esto y más lo detallará la biografía pendiente de aprobación.

El matrimonio cristiano en la época actual

Perspectivas bíblicas y conciliares

Este tema, desarrollado por el consiliario del Centro de Madrid, don José Luis Larrabe, y ampliamente comentado por todos los asistentes, sirvió de base y punto de partida para el retiro espiritual de comienzo de curso, el día 3 de octubre en la capilla y en la sala de reuniones del Colegio Mayor de San Pablo. Las ideas fundamentales que se desarrollaron y comentaron fueron éstas:

EL PLAN DE DIOS ACERCA DEL MATRIMONIO

Hay dos relatos bíblicos en que nos fue revelado. El primero (Gén. 2, 18-24) contiene las siguientes verdades fundamentales: a) la soledad del primer hombre y la mujer como ayuda semejante, dada por Dios (1); b) la igualdad fundamental entre hombre y mujer, verdad demasiado olvidada en el Oriente antiguo; c) complemento de valores humanos y ayuda mutua; unidad total, espiritual y corporal, capaz de fundar la unidad e indisolubilidad del matrimonio mismo (v. 24). Así la interpretará el propio Cristo al decir que "ya no son dos, sino una sola carne. Por tanto, lo que Dios ha unido, no lo separe el hombre" (Mt. 19, 5-6).

El segundo relato bíblico acerca del plan divino primitivo sobre el matrimonio es el que está inspirado y revelado en Génesis 1, 26-28; es de origen sacerdotal, aproximadamente del siglo V a. C., y trata del origen divino de la institución matrimonial: en efecto, hombre y mujer son imagen de Dios, el sexo es bueno por ser hechura de Dios, el matrimonio mismo es invención divina, los hijos son fruto de la bendición de Dios (Gén. 1, 26-28). Y vio Dios todo esto que había hecho y le pareció muy bien (Gén. 1, 31).

EL PECADO Y SU RELACION CON EL MATRIMONIO.

En el capítulo 3 del Génesis, aparece el "diablo", cuya función se desarrolla como la de separador, a diferencia de la de Dios, que aparece como uniéndolos en el amor y bendiciendo tal unidad. Para ello, el demonio les presenta una imagen falsa y contradictoria de Dios: es el Creador de todo lo que hay en el paraíso para luego prohibirles todo ello (v. 1). El primer pecado al que los lleva es a dudar de la palabra de Dios (v. 4), y a creer en la suya,

distinta de la de Dios; pecado que —según todos los exégetas, antiguos y modernos— consistió en constituirse en norma propia del bien y del mal, excluir la presencia de Dios en el matrimonio... Las consecuencias del pecado fueron francamente perniciosas para el matrimonio, ya que se pierde la inocencia en que fueron creados (Gén. 2, 25 en relación con 3, 7); empiezan las acusaciones mutuas, signo de debilitamiento en el amor mutuo (Gén. 3, 12 ss.); se rompen las buenas relaciones con Dios, cuyos pasos perciben, temen y se esconden (Gén. 3, 8). Es entonces cuando nace la concupiscencia (Gén. 3, 7-8), cierta inseguridad invade el campo de las relaciones mutuas y huyen de la presencia divina, que esta entonces era amigable. La mujer tiene dificultades para realizar su vocación de maternidad (Gén. 3, 16) y el hombre siente la tentación de dominio sobre la mujer, de usar de ella como de instrumento para sus fines (Gén. 3, 16).

PROGRESIVA EDUCACION Y REDENCION DEL MATRIMONIO

La restauración definitiva del matrimonio tendrá como coordenadas las de los fines propios del matrimonio: el amor y los hijos.

Los hijos son considerados en el A. T. como fruto de la bendición de Dios (Gén. 1, 28), bendición que repite a Noé después que las aguas (símbolo de la purificación y bautismo) han purificado el mundo (Gén. 9, 1). Los hijos no son considerados como un valor meramente biológico, sino desde la perspectiva religiosa del crecimiento del pueblo elegido y colaboración a la venida de Cristo. Valores éstos que en el N. T. reciben particular significación, como crecimiento de la Iglesia y edificación de la ciudad definitiva de Dios.

La progresiva restauración del matrimonio en el A. T. sigue en los planes de Dios la línea de la educación en el amor. Dig-

nificando el amor, se dignifica el matrimonio. Ya hemos visto cómo el efecto más pernicioso del pecado original fue la herida profunda causada en el amor mutuo y para con Dios. Por eso, los Profetas exaltan y dignifican el amor conyugal en la perspectiva del símbolo del amor de Dios a su pueblo. Oseas es el primero en utilizar este símbolo. Asimismo, Jeremías, Isaías, Ezequiel, presentan el amor de Dios a su pueblo como ejemplo eminente del amor puro y desinteresado.

Pero si la profundidad de la herida fue grande por el pecado, la restauración tiene que ser también profunda. Por eso, David, después de un pecado de adulterio pide a Dios una purificación que sólo Dios es capaz de realizar a favor del hombre (Salmo 50, 4 ss.); "crea en mí un corazón limpio" (v. 12).

EL MATRIMONIO EN EL NUEVO TESTAMENTO

Los Evangelios transfieren a Jesús el título de esposo, dado por los Profetas a Dios (Jn. 3, 29; Mt. 9, 15). Toda la doctrina del reino de Dios, núcleo de los Evangelios sinópticos, se articula sobre el tema de la alegoría matrimonial, comparando el reino de los cielos a las nupcias del Hijo de Dios con la humanidad para hacer Iglesia. En esta perspectiva hay que interpretar la presencia de Jesús en las bodas de Caná: como inauguración y epifanía del destino de Dios por el esposo, que es Cristo, realizando allí el primer milagro (Jn. 2, 1 ss.). Lo que importa destacar es la presencia de Cristo en el matrimonio: supuesta esta presencia era de esperar que se convirtieran en esposos verdaderamente cristianos y... si es preciso, que el agua se convirtiera en vino (S. Agustín).

EL MATRIMONIO COMO GRACIA Y VOCACION DE DIOS

Así nos lo presenta San Pablo en la I Carta a los Corintios. La interpretación de los mejores intérpretes, a diferencia de los que atribuyen a San Pablo un concepto peyorativo del matrimonio, pone como afirmación central de este capítulo séptimo, la de que el matrimonio es **carisma de Dios**, es decir, una gracia destinada no sólo para santificación propia, sino para edificación de la Iglesia I Cor. 7, 7); el matrimonio es vocación de Dios (v. 17), es un estado distribuido por el Señor del Cuerpo Místico (v. 17).

Así la presenta San Pablo en la carta a los Efesios: "Varones, amad a vuestras esposas, como Cristo amó a su iglesia y se entregó por ella, para santificarla, purificándola con el bautismo del agua y la palabra de vida, para presentarla gloriosa, sin mancha, sin arruga ni cosa parecida, sino santa e inmaculada" (Efesios, 5, 22 siguientes). San Pablo presenta como "gran sacramento" (v. 32) la inserción activa del matrimonio de los bautizados en la historia de la salvación que tiene lugar entre Cristo y la Iglesia. La imagen más sublime de matrimonio es aquella en que ambos esposos cristianos caminan juntos hacia Cristo y la Iglesia (Efesios 5, 32).

LA VOLUNTAD SALVIFICA DE DIOS

El origen primero y la finalidad última del matrimonio cristiano están en la voluntad salvífica de Dios, eterna y eficaz, con la que destina a los seres humanos a unirse con El en la comunidad definitiva de la salvación, dice S. Agustín (1). Origen y fin que no variaron sustancialmente a raíz del pecado..., ya que aquella voluntad divina ni dejó de ser salvífica, ni deja de tener eficacia salvadora ante la nueva situación existencial proveniente del pecado (Gén. 3, 1 ss.).

La base de la doctrina cristiana de los Santos Padres en este tema está en considerar el matrimonio cristiano de cara a la edificación de la ciudad de Dios; no es un grupo meramente terrestre, sino una preparación activa para el cielo: el matrimonio es "un seminario de la ciudad de Dios", donde se preparan los futuros ciudadanos de la comunidad definitiva de los hombres con Dios (2).

El sacramento del matrimonio con su significación cristiana y eclesial, con la abundancia de gracia que en el Nuevo Testamento confiere a los que lo reciben con fe y caridad, colabora positivamente a la realización práctica y concreta de aquella voluntad salvífica divina en la sublime tarea y misión que en el matrimonio se les encomienda por voluntad divina (I Cor. 7, 7. 17. 20).

El centro de donde parte y adonde converge toda la enseñanza patrística sobre el matrimonio es la pluralidad de bienes con que está intrínsecamente dotado por la voluntad creadora y santificadora de Dios. Hagamos referencia a los bienes del matrimonio cristiano según la doctrina cristiana de los Santos Padres, principalmente San Agustín.

La generación y educación de los hijos es colaboración maravillosa de los esposos para alabanza del Creador y Redentor. El amor mutuo es participación del amor de Dios donde Padre e Hijo están unidos por el Amor Personal que es el Espíritu Santo. El matrimonio en su relación mutua de amor, mejor aún, la familia toda, es imagen viva de la Trinidad en la que hay relación de mutua inteligencia y amor entre personas distintas unidas en comunión íntima.

Toda paternidad es participación de la de Dios, nos dice San Pablo. En ella, co-

menta San Agustín, el hombre y la mujer intervienen en calidad de imagen de Dios; también el hijo que de ahí nacerá está destinado a ser imagen e hijo de Dios. Tienen, pues, la vida y el ejercicio del matrimonio un valor cultural y religioso, habiendo recibido desde un principio la bendición de Dios (Gén. 1, 28).

Y educación religiosa de los hijos... En efecto, no basta engendrar hijos; el matrimonio cristiano debe aspirar a regenerarlos por el bautismo y educarlos cristianamente; no serán castos, a juicio de San Agustín, los esposos cristianos que no hicieren todo lo posible para educarlos para Dios, para Cristo, para la Iglesia. La caridad y castidad de los esposos cristianos consiste fundamentalmente en su adhesión a Cristo, esposo original en relación con su esposa la Iglesia; ahora bien: mal síntoma es que los padres permanezcan indiferentes a que sus hijos, carne de su carne, se adhieran o no a Cristo, Cabeza del Cuerno Místico, que es la Iglesia.

La fidelidad mutua de los esposos cristianos es solamente ley mucho menos penosa, sino ante todo evangelio y gracia. Siendo propia de la ley evangélica, la fidelidad mutua es buena nueva, noticia gozosa: tiene una altísima significación cristiana y eclesial. Cristo ofrece a los esposos la gracia abundante de su fidelidad de amor para con la Iglesia, su esposa. Cristo no pide como mandato lo que previamente no ofrece como gracia; la del Nuevo Testamento es tal que es capaz de "crear un corazón limpio y dar un espíritu firme"; así está, anunciado y deseado proféticamente desde el Antiguo Testamento (Salmo 51). La fidelidad mutua que exige el Nuevo Testamento consiste no sólo en no tener relaciones externas al matrimonio, sino incluso en no deseárselas: así lo dice el Señor en su Evangelio. El pecado opuesto a la fidelidad es el adulterio y su gravedad es tanta que de alguna manera se opone a la virtud misma de la esperanza en el más allá, que los esposos cristianos deben tener (y tender) precisamente a través de su vida matrimonial.

Es sacramento el matrimonio, instituido por Dios mismo al principio (Gén. 2, 18-24; 1, 26-28), santificado por la presencia de Cristo en las bodas (Jn. 2, 1 ss.). Tiene una altísima significación (la del amor de Dios a los hombres, de Cristo a su Iglesia, nuestro a Dios) y eficacia de gracia para cumplir tan alta misión.

La presencia de Cristo en el matrimonio no es vacía e inoperante, tiende a ser tan eficaz que es capaz de convertir y transformar el agua en vino..., y aquellos novios, que tuvieron la iniciativa de invitar a Cristo a sus bodas, podían obtener por esta misma presencia de Cristo, una transformación mayor en su relación mutua vivida en fe, esperanza y amor.

Comunidad de hombre y mujer. El matrimonio no está sólo de cara a los hijos, sino que éstos son fruto del amor, de la comunidad íntima entre esposo y esposa; la bondad del matrimonio está, decía San Agustín, no sólo por la generación de los hijos, sino a partir de esta comunidad amigable entre esposo y esposa que se extiende hacia los hijos generosamente, honestamente, socialmente (3).

El esposo debe preceder a su mujer en ejemplo de piedad y caridad, en santidad y religión (4). Así amará a su esposa como Cristo a su Iglesia (Ef. 5, 22-32). Puesto en esta perspectiva, el matrimonio nunca es estéril, siempre es fecundo, aunque no haya podido engendrar hijos, porque participa de la fecundidad salvífica de Cristo para con la Iglesia; y en la Iglesia nadie está solo...

CIRCULO DE ESTUDIOS

(Viene de la página 8)

P-A-2.—¿Qué estima que el Centro de Propagandistas de Málaga puede hacer en la promoción e integración social de los habitantes del suburbio? Si esta acción tuviera que ser llevada a una escala nacional, ¿qué es lo que en tal caso puede hacer la Asociación Católica Nacional de Propagandistas?

R-A-2.—El Centro de Málaga debe ocuparse en conseguir que sus miembros tomen profunda conciencia de la problemática planteada y participen de una forma o de otra en las diversas soluciones, por lo que se cree conveniente dedicar durante el curso algunos círculos al estudio de la pobreza en sus diversos aspectos.

Llevar a cabo lo más pronto posible y en su mayor amplitud la obra iniciada de la Ciudad de los Niños de Málaga.

Procurar una mayor concenciación en Málaga de la problemática del suburbio por medio de conferencias o charlas públicas acerca de esta cuestión.

Por lo que se desprende de ciertas conclusiones que se han establecido anteriormente, a una escala nacional la Asociación puede hacer una labor efectiva y de importancia. En primer lugar, crear un estado de opinión a nivel nacional, por medio de la prensa y de publicaciones. Favorecer lo más posible la institucionalización de la acción privada en torno al suburbio, promocionando la creación de la Junta Nacional de Suburbios u otra organización similar. Llevar a todos los demás Centros la inquietud por el problema de la miseria y sus soluciones. Patrocinar estudios de alto nivel en torno a la "sociología de la pobreza". Utilizar su prestigio y el de ciertos propagandistas para incluir en el orden civil, a fin de conseguir de éste las acciones establecidas en los anteriores apartados.

P-A-3. ¿Qué haré yo personalmente en tal cuestión?

R-A-3.—Todos los circuilistas prometen su ayuda, como acción inmediata, a la realización del proyecto de la Ciudad de los Niños de Málaga.

P-A-4.—En tal sentido, ¿qué haré en mi familia y en el medio ambiente en que me desenvuelvo?

R-A-4.—Infundir en la familia sentido de austeridad y procurar entre sus componentes un estado de inquietud y preocupación acerca del suburbio, así como ofrecerles un conocimiento objetivo del mismo.

ALICANTE

El señor obispo de la diócesis ha tenido a bien nombrar consiliario del Centro de Alicante al reverendo padre rector de los Jesuitas —Colegio de la Inmaculada— Lorenzo Ayerdi Chinestra.

También con fecha 9 de octubre fue designado nuevo Consejo local, quedando éste como sigue:

Consejero de designación del secretario del Centro, don Crescencio Rubio Sáez.

Consejero de designación del Centro, don Antonio González Conejero.

Secretario del Centro, don Vicente de la Asunción Quilis.

BARCELONA

Ha tenido lugar la toma de posesión del nuevo delegado en Barcelona del I. N. I. T. (Instituto Nacional de Ingenieros Técnicos), don Carlos de Montoliú, actual vicepresidente del Colegio Oficial de Ingenieros Técnicos Agrícolas y Peritos Agrícolas.

Después de unas palabras del delegado saliente, señor Llach, habló el presidente nacional del I. N. I. T., señor Linaza.

A continuación, el señor Montoliú disertó sobre las aspiraciones actuales de los ingenieros técnicos. Se refirió a la necesidad de implantar un verdadero y eficaz sistema cíclico de la enseñanza, evitando así toda discriminación. Postuló por una mejor retribución del profesorado de las escuelas técnicas, lograr la supresión del apellido "técnico" de las titulaciones y obtener unas atribuciones que estén en concordancia con los conocimientos adquiridos por los profesionales y una mayor participación en la vida pública de la nación.

El gobernador civil de Barcelona, don Tomás Garicano, cerró el acto con unas breves palabras.

BADAJOS

El consiliario del Centro de Badajoz, muy ilustre señor don José García Fernández, ha nombrado viceconsiliario del mismo al reverendo señor don Tomás Fernández Tamayo, sacerdote joven y dinámico.

* * *

TEMARIO PARA LOS CIRCULOS DE ESTUDIOS DEL CURSO 1969-1970

I CICLO SISTEMATICO: "LA MISION DE LOS LAICOS EN LA IGLESIA"

Tema 1.º—LA IGLESIA EN LA PERSPECTIVA DOGMATICA Y PASTO-

RAL DEL CONCILIO VATICANO II. (Cfr. especialmente la Constitución Dogmática del Conc. Vatic. II "Lumen Gentium" y la Constitución "Gaudium et Spes".)

Tema 2.º—LA CONSTITUCION JERARQUICA DE LA IGLESIA. (Cfr. Constitución "Lumen Gentium", cap. III, números 18-29, y Constitución dogmática "Pastor aeternus". Conc. Vatic. I.)

Tema 3.º—¿QUE SE ENTIENDE POR LAICO? (Cfr. Constitución, dogmática "Lumen Gentium", cap. IV, núms. 30-38, y cap. V, núms. 39-42, y Decreto "Apostolicam actuositatem".)

Tema 4.º—LA VOCACION DEL LAICO AL APOSTOLADO. (Cfr. Constitución "Lumen Gentium", cap. IV, núms. 33-35.)

Tema 5.º—EL APOSTOLADO DE LA EVANGELIZACION. (Cfr. Constitución "Lumen Gentium", cap. IV, núm. 33, y Decreto "Apostolicam actuositatem" número 6.)

Tema 6.º—LA ACCION CARITATIVA COMO SELLO DEL APOSTOLADO CRISTIANO. (Cfr. Decreto "Apostolicam actuositatem" núm. 8.)

Tema 7.º—LA FAMILIA COMO CAMPO DE APOSTOLADO. (Cfr. Constitución "Lumen Gentium", núm. 35, párrafo tercero; Constitución Pastoral "Gaudium et Spes", parte II, cap. I, núm. 52; Encíclica "Humanae Vitae", núm. 26.)

Tema 8.º—LAS COMUNIDADES DE LA IGLESIA COMO CAMPO DE APOSTOLADO. (Cfr. Decreto "Apostolicam actuositatem", núm. 10.)

Tema 9.º—LOS JOVENES, COMO SUJETO Y CAMPO DE APOSTOLADO. (Cfr. Decreto "Apostolicam actuositatem", núm. 12.)

Tema 10.—EL APOSTOLADO INDIVIDUAL. (Cfr. Decreto "Apostolicam actuositatem", núm. 16 y 17.)

Tema 11.—LAS MULTIPLES FORMAS DEL APOSTOLADO ASOCIADO. (Cfr. Decreto "Apostolicam actuositatem", números 18 y 19.)

Tema 12.—CONSIDERACION ESPECIAL DE LA ACCION CATOLICA. (Cfr. Decreto "Apostolicam actuositatem", número 20.)

Tema 13.—LOS GRUPOS APOSTOLICOS ESPONTANEOS.

Tema 14.—LOS LAICOS EN SUS RELACIONES CON LA JERARQUIA. (Cfr. Constitución "Lumen Gentium", cap. IV, núm. 37; Constitución "Gaudium et Spes", parte I, cap. 4.º, número 43, y discurso de Su Santidad Pablo VI dirigido al III Congreso Mundial de Apostolado Seglar de 15-10-67, y Decreto "Apostolicam actuositatem", núm. 24.)

Tema 15.—LA FORMACION PARA EL APOSTOLADO. (Cfr. Decreto "Apostolicam actuositatem", cap. IV, núms. 28-32.)

* * *

II CICLO SISTEMATICO: "LA INSTAURACION CRISTIANA DEL ORDEN TEMPORAL"

Tema 1.º—MISION DE LA IGLESIA EN EL MUNDO CONTEMPORANEO. (Cfr. Constitución Pastoral "Gaudium et Spes", parte I, cap. IV, núms. 40-45.)

Tema 2.º—LA ACTIVIDAD HUMANA EN EL MUNDO. (Cfr. Constitución Pastoral "Gaudium et Spes", parte I, capítulo III, núms. 33-39.)

Tema 3.º—¿QUE SIGNIFICA LA CONSAGRACION DEL MUNDO? (Cfr. Constitución "Lumen Gentium", número 34; discurso de Su Santidad Pablo VI en la audiencia general celebrada el 23-4-1969.)

Tema 4.º—LA CULTURA COMO AMBITO DE ACTIVIDAD APOSTOLICA. (Cfr. Constitución Pastoral "Gaudium et Spes", parte II, cap. II, núms. 53-62. Declaración "Gravissimum educationis". Encíclica Pío XI "Divini Illius Magistri".)

Tema 5.º—EL AMBIENTE SOCIAL COMO CAMPO DE APOSTOLADO. (Cfr. Encíclica de Juan XXIII "Mater et Magistra". Encíclica de Pablo VI "Populorum Progressio". Constitución Pastoral "Gaudium et Spes", parte II, cap. III, núm. 63-72.)

Tema 6.º—EL ORDEN NACIONAL COMO CAMPO DE APOSTOLADO. (Cfr. Encíclica "Pacem in Terris", de Juan XXIII; Constitución "Gaudium et Spes", parte II, cap. IV, núms. 73-76.)

Tema 7.º—EL ORDEN INTERNACIONAL COMO CAMPO DE APOSTOLADO. (Cfr. Encíclica de Juan XXIII "Pacem in Terris". Encíclica de Pablo VI "Populorum Progressio". Constitución Pastoral "Gaudium et Spes", parte II, cap. V, núms. 77-90.)

Tema 8.º—EL DIALOGO COMO METODO DE ACCION APOSTOLICA. (Cfr. Encíclica Pablo VI "Ecclesiam Suam"; Constitución Pastoral "Gaudium et Spes".)

TEMAS DE ACTUALIDAD PERMANENTE

- PROMOCION DE LA MUJER.
- RELACIONES IGLESIA-ESTADO.
- INDISOLUBILIDAD DEL MATRIMONIO.
- PRINCIPIO DE SUBSIDIARIDAD EN LA FILOSOFIA SOCIAL.
- PRIMADO Y COLEGIALIDAD APOSTOLICA.

TEMAS DE ACTUALIDAD CIRCUNSTANCIAL

- EL PROYECTO DE LEY SINDICAL.
- EL PROYECTO DE LEY DE EDUCACION.
- LA II REUNION DEL SINODO DE LOS OBISPOS.
- LA ESPECULACION DEL SUELO URBANO.
- ELITES DE PÓDER EN LA SOCIEDAD ACTUAL.

SESENTA ANIVERSARIO DE LA PRIMERA IMPOSICION DE INSIGNIAS

Solemnes actos con asistencia de propagandistas de toda España

En el domicilio social de la A. C. N. de P., Isaac Peral, 58 de Madrid y durante los días 12 y 13 de diciembre se van a celebrar una serie solemne de actos en conmemoración del sesenta aniversario de la primera imposición de insignias, cruz en un blanco botón esmaltado, en la iglesia de la Inmaculada y San Pedro Claver, de Madrid, de manos del cardenal Vico, pronuncio apostólico en España.

Los actos van a consistir fundamentalmente en jornadas de estudio y de trabajo, con un calendario denso en temas y sesiones, que es la mejor manera de conmemorar una fecha tan solemne en la vida de la Asociación, de acuerdo con el espíritu de "Manresa".

En primer lugar **reuniones de trabajo** de las Comisiones Permanentes de los Secretariados recientemente constituidos, de **Estudios, Centros y Obras, e Información y Relaciones** que tendrán por finalidad preparar los plenos que se celebrarán a las diez de la mañana del día siguiente, sábado, día 13.

Está previsto para las once de la mañana del sábado una reunión del Consejo Nacional, y simultáneamente otro de los consiliarios de los centros. Finalmente, el presidente de la Asociación se reunirá con el Consejo Nacional en pleno, con los secretarios de los centros y consiliarios de los mismos.

Al anochecer del viernes, día 12, en la capilla, misa concelebrada de los consiliarios, imposición de insignias y renovación de promesas. Seguidamente se realizará un acto público, en el "Salón de Actos" en el que intervendrán José María Lojendio, José Almagro, Juan Arteaga Piet y Francisco Cantera. El presidente cerrará el acto con unas palabras finales.

A continuación en el salón-teatro se servirá una cena a la que pueden asistir todos los propagandistas que lo deseen, familiares e invitados. Las tarjetas para asistir a dicha cena pueden recogerse en la Secretaría de la Asociación.

Estamos viviendo momentos de renovación y revitalización y esta reunión de los propagandistas de toda España debe ser una muestra del deseo que nos anima a todos de lograr una Asociación cada día más actual y eficaz al servicio de la Iglesia y de España.

Nuestro presidente refiriéndose a la solemnidad de estos actos ha dicho:

"Por ello, como en las reuniones de los Plenos, en la de Consiliarios y en la de Secretarios de Centros y Consiliarios con el Consejo Nacional, deben concretarse las ideas renovadoras que se expusieron y aprobaron en la Asamblea de Manresa, espero que hagas un esfuerzo y, acompañado de tus familiares, asistas a estos actos de amor fraterno, en los que pongamos de manifiesto nuestra vocación apostólica, nuestra entrega y decisión y el amor al Señor de quien recibimos todas las gracias."

ORDEN DE LOS ACTOS

Día 12 de diciembre (viernes)

12,00.—Reunión de las Comisiones Permanentes de Estudios, Centros y Obras e Información y Relaciones, para preparar los Plenos. (Sala de Círculos de la Asociación, Sala de Invitados y Sala de Juntas del Colegio Mayor "San Pablo", respectivamente.)

15,30.—Continuación de las anteriores reuniones.

19,00.—**Final de las reuniones para asistir a los solemnes actos de conmemoración del 60.º Aniversario de la primera imposición de insignias.**

19,30.—**Misa concelebrada de los señores Consiliarios en la Capilla del Colegio Mayor "San Pablo". Imposición de insignias y renovación de promesas.**

20,00.—**Acto público en el Salón de Actos del Colegio Mayor "San Pablo".**

1. **Los jóvenes propagandistas y la Asociación (don José María Lojendio del Alcázar, Secretario del Círculo de Jóvenes de Madrid).**

2. **Vocación apostólica de la Asociación (don José Almagro, Secretario del Centro de Sevilla).**

3. **La Asociación y sus hombres (don Juan Arteaga Piet, del Centro de Barcelona).**

4. **La Asociación en su 60 Aniversario (don Francisco Cantera Burgos, del Centro de Madrid).**

5. **Palabras finales del Presidente, don Abelardo Algora Marco.**

22,00.—**Cena, en el Salón Teatro del Colegio Mayor "San Pablo", de propagandistas, familiares e invitados.**

Día 13 de diciembre (sábado)

9,00.—Santa Misa (señores Consiliarios de los Centros).

10,00.—Reunión de los Plenos de Estudios, Centros y Obras e Información y Relaciones. (Sala de Círculos de la Asociación, Sala de Invitados y Sala de Juntas del Colegio Mayor "San Pablo" respectivamente.)

11,00.—Reunión del Consejo Nacional de la Asociación. (Biblioteca del Colegio Mayor "San Pablo".)

11,00.—Reunión nacional de los señores Consiliarios de los Centros. (Salón de Actos del Colegio Mayor "San Pablo".)

14,00.—Suspensión de las reuniones.

15,30.—Continuación de las reuniones.

17,00.—Reunión del Presidente y del Consejo Nacional, con los Secretarios de los Centros y señores Consiliarios. (Biblioteca del Colegio Mayor "San Pablo".)

20,00.—Final de las reuniones.

Notas

- La tarjeta para la asistencia a la cena puede recogerse en la Secretaría de la Asociación.
- Se ruega la asistencia del mayor número posible de propagandistas a los Plenos.
- Todos están invitados a formar parte de ellos.
- El Pleno de Centros y Obras está formado por la Comisión Permanente y todos los Secretarios de los Centros.
- Los componentes de la Comisión Permanente de Estudios que están domiciliados fuera de Madrid y los señores Consiliarios gozarán, si la precisan, de una ayuda para gastos de viaje y estancia de dos mil quinientas pesetas. (Secretaría General.)